

# AUTOPSIA

La revista de la ciudad muerta

Número seis  
Noviembre 2010





# E D I T O R I A L

Amantes todos de la disección humana: he aquí un nuevo caso clínico sacado a la luz tras meses de reflexión existencial y adoctrinamiento de nuevos acólitos en el uso preciso del bisturí. La frescura y el vigor que nos brinda nuestro clima suave y moderado en período otoñal, y nunca la atonía o falta de ideas (ejem, ejem), nos lleva en este número a rescatar el examen anatómico que impartió sobre esta ciudad uno de nuestros padres espirituales en 1979: José Luis (Nino) Velasco. Prolífico ilustrador, nuestro homenajeado nació en Valencia, pero pasó su infancia en La Mancha, lo que determinó su vocación literaria; recibió el Premio Woody para narraciones de fantasía, el premio Gran Angular por “El misterio del eunuco” (1995), y fue finalista del Premio Alfaguara de novela y del Premio UVE de relatos de terror. Su talento como forense cultural quedó plasmado en el opúsculo “Ciudad Real, mi amor”, que publicó, no sin incidencias, en 1979.

Treinta años después, en una suerte de respuesta tardía al llamamiento que el propio Nino realiza en su introducción al texto, queremos palpar las reacciones que aún merece tal parte médico en nuestros más reconocidos forenses. Y el diagnóstico no decepciona. Las voces de nativos y exiliados, aduladores y desolados, esperanzados, nostálgicos, analíticos y todavía cabreados quizás nos muestran que aquel caso clínico sigue amenazando nuestra salud y reafirman nuestra siempre insana intención de destapar emociones y controversias. Una sola cosa diremos de corazón en este número y sin que vuelva a servir de precedente: ¡Gracias Nino! ■ *Imagen: “Obispo y Barragana”, por Paco Carrión; en portada: “Diputación”, por Paco Carrión*

# SUMARIO

## ■ **Recuerdo y despedida de Nino Velasco en el Bar Ideal**

por Miguel Ángel Mila [pág. 3]

## ■ **Ciudad Real, mi amor. Boceto para una memoria sobre el estado cultural de Ciudad Real** por Nino Velasco [pág. 5]

Introducción. [pág. 5]

1. Pero bueno, ¿qué es la cultura? [pág. 5]
  2. Ciudad Real, mi amor. [pág. 6]
  3. Algo parecido a una momia. [pág. 9]
  4. La desinformación nuestra de cada día [pág. 11]
  5. La saludable crítica [pág. 11]
  6. Memoria del estado cultural de Ciudad Real [pág. 11]
    - a) LETRAS [pág. 11]
    - b) ARTES PLÁSTICAS [pág. 16]
    - c) ARQUITECTURA [pág. 19]
    - d) MÚSICA [pág. 20]
    - e) TEATRO, ESPECTÁCULOS Y CINE [pág. 23]
    - f) CIENCIA E INVESTIGACIÓN [pág. 25]
    - g) CULTURA POPULAR [pág. 27]
- NOTAS [pág. 33]

## ■ **Pasatiempos,** por Matías M. Clemente [pág. 35]

## ■ **Bajo el mismo cielo: conversaciones marginales con la Ciudad Real de Nino Velasco.** por: José Rivero Serrano [pág. 5]; Julián Díaz [pág. 8]; Ginés de Pasamonte [pág. 9]; Francisco Javier Naharro [pág. 10]; Francisco Chaves Guzmán [pág. 12]; Eugenio Arce Lérída [pág. 13]; Manuel Ruíz Toribio [pág. 15]; Francisca Trapero Moreno [pág. 16]; Paco Carrión [pág. 18]; Julia Díaz [pág. 20]; Daniel Bañez [pág. 22]; Ramón del Valle [pág. 23]; Jesús Mora López [pág. 25]; Carlos Chamorro [pág. 30] Francisco + Juan de los Reyes [pág. 31]; Ramón Gallego Gil [pág. 32]; Celia Naharro [pág. 34]

## **Autopsia: la revista de la ciudad muerta, n. 6**

Noviembre de 2010. Revista de crítica cultural del Círculo de Bellas Artes de Ciudad Real. D.L. CR-108-2008 ISSN: 1888-6280 tel. 926 213440. Calle Libertad n. 12, 13002, Ciudad Real. [www.circulodebellasartes.org](http://www.circulodebellasartes.org); [informacion@circulodebellasartes.org](mailto:informacion@circulodebellasartes.org)

© Del texto “Ciudad Real, mi amor. Boceto para una memoria sobre el estado cultural de Ciudad Real”: herederos de Nino Velasco; © Del resto de textos: sus autores; © Del retrato y firma de Nino Velasco, y fotografías del grupo TEAV: Miguél Ángel Mila; © De los cuadros de Paco Carrión: su autor; © Todos los recortes de prensa han sido extraídos de números de 1979 del Diario Lanza, y son propiedad de este periódico. Un especial agradecimiento a Carmen Morales, Isidro Sánchez y Miguel Ángel Mila.

## Recuerdo y despedida de Nino Velasco en el Bar Ideal

Por Miguel Ángel Mila

# H

abía quedado con Nino en el bar Ideal, como tantas otras veces. El hombre grande que bajaba de su casa, enfrente, en el piso trece de la torre del Pilar, a desayunar allí. Era como su segunda oficina. Con un café y con el periódico y con algún libro. La estampa era como la de un personaje de los libros de Georges Simenon que me gustaban tanto. En diciembre de 1979 hacía un frío de narices. Bueno, entonces el frío y todo lo demás, era, ya se sabe, mucho más intenso que ahora. Habíamos escrito juntos el Manifiesto del TEAV y lo habíamos sostenido contra el “status quo” de la ciudad de entonces; y nos habían “zurrado la badana” a modo. Todavía hay quien no nos perdona el haber metido el dedo en el ojo, groseramente, en la placidez de una ciudad catatónica. Después de dos años nos habíamos cansado mucho y nos replegábamos, cada uno, a nuestras cosas particulares. El TEAV quedaba prácticamente en cuadro, con Santi Vera, Carlos Muñoz y yo. Él nos había mandado una carta diciendo que se iba. Que habíamos degenerado en unos burgueses. Que nos habíamos pasado, con armas y bagajes, al enemigo. Que éramos,

definitivamente, “morigerados”. Yo no había oído nunca esa palabra. La verdad es que muchas de las palabras que me dijo Nino, en aquella época, las oía por primera vez. Como casi siempre, Nino acertaba de lleno... pero era la admonición de quien tiene la mano de hierro en guante de terciopelo. De todos modos, seguía ejerciendo su particular pedagogía libertaria.

Creo que Nino era la única persona en Ciudad Real que sabía, por ejemplo, qué era un traje de Savile Row. Y lo vestía, o al menos lo parecía. Y era, además, cuando alrededor, la caspa caciquil de la sociedad bien del pueblo, iba siendo sustituida por la estética progre del nuevo “establishment” democrático. La verdad es que estábamos rodeados de barbas, greñas y trenkas con coderas. Y yo no sé cuántos más horrores de la modernidad que venía con gran desconcierto. También todavía había señoras de collares, funcionarios atildados, curas de sotana y militares sin graduación. Así que, una especie de anarquista, filósofo, escritor y artista, vestido impecablemente, no era tanto una paradoja, como una provocación, a todos. Pero era también un manifiesto y una señal (de tráfico). Digamos que a algunos de nosotros nos servía de referencia. Valía de indicador para sortear algunas cuestiones que nos preocupaban. Política, arte, filosofía, ética y, sobre todo, la cuestión crucial, que debatíamos intensamente, sobre las virtudes de escribir con una pluma Montblanc, por supuesto, con tinta morada. Esto sucedía, y lo puedo contar, en el bar Ideal, en la churrería La Gran Vía, en un banco del parque de Gasset, en la tienda de Carmen, La Ratita Presumida, o en las reuniones del TEAV.

A mí me servía mucho y, la verdad sea dicha, no sólo las palabras o los conceptos o las teorías estéticas; sobre todo, la curiosidad por todas las cosas que sabía que existían más allá de nuestra ciudad. Estas cosas definitivamente nos iluminaban sobre estas otras cercanas con las que peleábamos dentro. Nino fue el primero que me habló en serio de Descartes; no mis profesores. También de la tendencia de “línea clara” del cómic francés o belga y, que en España, practicaban pocos: Nino y sus amigos José Ramón Sánchez o Miguel Calatayud. Me contaba de su experiencia en el taller Esdrújulo de Madrid. Yo nunca había visto nada de Diseño Gráfico contemporáneo, hasta que me dejó un ejemplar del Graphis que le mandaban de Nueva York y me habló de un tal Milton Glaser o de un tal Cruz Novillo. Me animaba a dejar la obra única y dedicarme al Diseño. Me contó que eso podía ser una profesión más allá y con mayor proyección social que la entelequia del mundo de los artistas de caballete. Luchamos por eso y por otras cosas: por el Museo Provincial, por el Colegio Universitario, por una ciudad digna... ¡Y éste era del que se decía que era ácrata, misántropo y antisocial! Dibujaba, siempre, y enseñaba a dibujar. Hacía ilustraciones para libros infantiles. Escribía libros, muchos, y hablaba. También quería mucho a Ciudad Real y conocía muy



profundamente su historia y sus tradiciones; no el espantajo en que la habían convertido los prebostes del tardo-franquismo local. Me hizo un pequeño dibujo, para mi libro de poemas “Pequeña senda de poniente”, de una misteriosa casa que había en La Poblachuela y sobre la cual, los días de tormenta, se cernían en lo alto las bandadas de vencejos. Yo no sabía entonces que alguien así pudiera morir... ■

**Miguel Ángel Mila**  
25 de octubre de 2010

# CIUDAD REAL, MI AMOR.

## BOCETO PARA UNA MEMORIA SOBRE EL ESTADO CULTURAL DE CIUDAD REAL

Nino Velasco, 1979

**INTRODUCCIÓN.** En este opúsculo se hace una descripción breve y crítica del estado, tono o pulso de la actividad cultural en la ciudad. Dado ese carácter crítico, posiblemente se trata, también, de un texto agresivo. Por eso es presumible que alguna de las personas, grupos o instituciones a que se hace referencia en sus páginas, se sienta, de algún modo, ofendida, dañada, herida o desprestigiada.

Quiero hacer constar, si esto ocurre, que mi intención no ha sido explícitamente ésta. He tratado de hacer un trabajo objetivo y veraz, no comprometido con nadie, salvo con la ciudad. El propio título del opúsculo, **Ciudad Real, mi amor**, indica con precisión qué clase de impulso orienta este trabajo: mi cariño hacia una ciudad maltratada, inerte y átona, manejada por intereses particulares sin demasiados escrúpulos y donde el miedo a la denuncia y cierta querencia por aludir la crítica sería son el pan nuestro de cada día.

Anoto también que en este texto sólo se hace alusión a fenómenos y personas relacionados con la cultura **contemporánea** de Ciudad Real, omitiendo cualquier referencia al pasado o a nombres y sucesos culturales radicados en otros lugares de la zona.

Añadiré también que el estado sociocultural que muestra hoy Ciudad Real, obviamente menesteroso, no es privativo de nuestra ciudad: se puede afirmar que todas las capitales de provincia españolas con nivel semejante al nuestro (y aún con niveles superiores) mantienen un panorama cultural igualmente poco alentador. Lo que no es ningún consuelo.

En este texto, finalmente, existirán, con toda seguridad, lagunas de información: espero que el amable lector sepa disculparlas, y le invito a que colabore conmigo a fin de subsanarlas en próximas, hipotéticas y poco probables ediciones.

**Nino Velasco. Ciudad Real, Agosto de 1.979**

**1. PERO BUENO, ¿QUÉ ES LA CULTURA?** Cuando se habla del estado cultural en que se halla un país, zona, comarca o ciudad ¿de qué se está hablando? Muchos entienden que se hace referencia a la cantidad de **actos culturales** que se producen en ese lugar; otros identifican la cultura de una zona con el número de instituciones culturales y centros docentes que existen en ella, incluso hay gente que valora la cultura de un grupo por el porcentaje de tipos "inquietos" que se da en ese grupo concreto.

Todas estas posibilidades de entendimiento de la cultura pueden ser válidas, pero no suficientes, pues se impone saber de antemano, como punto de partida indispensable, en **qué cosa consiste la cultura**.

## Bajo el mismo cielo: conversaciones margi- nales con la Ciudad Real de Nino Velasco

Varios autores, 2010

[CIUDAD REAL, MI AMOR Y MI OLVIDO, por José Rivero Serrano] Visto desde hoy, es decir visto desde la distancia de treinta años, el trabajo de Nino Velasco "Ciudad Real, mi amor. Boceto para una memoria sobre el estado cultural de Ciudad Real", plantea dos interrogantes diferentes. Cierto es que aquello, así denominado como Boceto para una memoria sobre el estado cultural de Ciudad Real, quiso ser una foto fija del momento presente, un pasar revista al estado de atonía cultural del momento histórico.

Un momento histórico ubicado en la, hoy discutida y debatida, Transición Política; un momento histórico encabalgado en las vísperas de las primeras elecciones locales, que se quisieron ver y sentir como un contrapunto y como un complemento a las grandes corrientes y vendavales, que comenzaban a modelar la naciente democracia española. Un momento temporal que se percibía como una oportunidad cierta y real, para el cambio de los aspectos cotidianos que habían jalonado la vida entumecida de la ciudad y sus huellas y pistas culturales. Aunque esa denominación del cambio necesario en las cosas de la vida y en la vida de las cosas, no se visualizaría hasta tres años más tarde de la fecha de la escritura del Boceto para una memoria sobre el estado cultural de Ciudad Real; como explicitaba la campaña que desplegara el PSOE bajo la rúbrica de 'Por el cambio', y que lo llevaría a las puertas del poder político en otoño de 1982. Aunque indagar en la naturaleza real de los cambios sociales propuestos y de los cambios culturales operados desde esa

palanca electoral de 'Por el cambio', sea otro relato diferente, aunque opere en paralelo a nuestra pretensión y a nuestra mirada.

Y esas dos cuestiones nucleares del contenido de "Ciudad Real, mi amor. Boceto para una memoria sobre el estado cultural de Ciudad Real", tienen que ver con la temporalidad de los relatos, con la cronología de todos los relatos y recuentos que se produzcan. Porque, un recuento es, justamente, eso una contabilidad instantánea que se realiza en el tiempo y a través del tiempo. Una mirada que rastrea y verifica el estado de una cuestión que se trata de sopesar y analizar.

La foto fija que desplegara Nino Velasco en 1979 merece, vista desde hoy, dos consideraciones posibles. La primera tendría que ver con la herencia recibida en ese estado cultural de Ciudad Real hacia 1979; y la segunda de las cuestiones, debería de contemplar el camino verificado desde ese año, en favor de ese estado cultural de Ciudad Real. Verificar tanto el 'de donde venimos', como el 'adonde hemos llegado'; en un ejercicio que contemple pues, tanto el salto hacia atrás como el hacia delante. ¿Pero se salta en el tiempo y en los tiempos? ¿siempre hay continuidades que atan y que delatan?

\*\*\*

Cuestiones diversas y cruzadas, que necesitan visualizaciones diferenciadas. Obviamente, el boceto velasquiano no podía contemplar el consecuente de su relato, salvo que el mismo Velasco se hubiera revestido de los atributos de un visionario o de las armas de un futurólogo. Por lo que, la indagación de esas postrimerias culturales que arrancan desde 1979, deberían de corresponder realizarse por parte de otros ojos que prolonguen el hilo del Boceto. Y ese sería el 'salto adelante' operado desde los umbrales de 1979. Un hilo conductor posible que, escuetamente, en la introducción

Una ciudad puede ofrecer montones de actos culturales a diario, poseer un número elevado de instituciones culturales y centros docentes, y albergar a una buena cantidad de gente inquieta y, sin embargo, no ser una ciudad realmente culta. Y esto porque la cultura no depende básicamente de la cantidad de cosas que se hagan, sino de cómo se hacen y, sobre todo, con qué sentido.

Un ejemplo individual: un señor que escriba hoy silvas perfectas a la manera de Garcilaso, hablando de lo triste que estaba al lado de un arroyo en un prado porque ella se había ido, no se puede decir que esté ejerciendo de un modo público la cultura, porque para escribir ese tipo de silvas ya existió Garcilaso hace cerca de quinientos años. ¿Para qué sirve el otro? Que alguien hiciera hoy tal cosa sería como inventar de nuevo la pólvora; resultaría posiblemente interesante a nivel de hobby extraño y privado, pero perfectamente inútil, porque la pólvora ya se inventó hace muchos siglos.

Entre 1503 y 1536, zona de tiempo en que vivió Garcilaso, no había, por ejemplo, locomotoras, ni se editaba **Play Boy**, ni existían fábricas de olisbos; ni siquiera había detergentes biodegradables, fumadores de yerba o películas de Woody Allen. Todas esas cosas, que están ahí y ahora, necesariamente han determinado unas formas distintas de decir las cosas, que implican, asimismo, un modo diferente de considerarlas.

Bueno, entonces a lo mejor sí se hace cultura representando alguna pieza de Valle Inclán, actualizado mediante un buen montaje renovador. Pero si se representa un esperpento galaico en un escenario de Ciudad Real, ¿qué tiene que ver tal cosa con la vida contemporánea de nuestra ciudad? ¿Qué puede sugerirles Valle a los pasotas del Pilar, a los amantes del rock duro, a la burguesía que toma refrescos en la terraza del bar España, a las señoritas maduras que se mueren de aburrimiento, de dignidad y de mala leche? ¿Qué puede insinuarles a los señoritos que se van de caza los días de fiesta y luego regresan por la noche vestidos de cazadores a tomarse un whisky, más o menos altaneros y más o menos insolentes? Yo creo que absolutamente nada.

Parece oportuno contestar ya a la pregunta "¿qué es la cultura?", y en este sentido podemos afirmar sin temor a equivocarnos demasiado que se trata de una secreción o reflejo de la vida contemporánea, de las cosas que pasan **hoy mismo** en un determinado grupo social. Si no es tal reflejo de la vida de hoy, puede que también sea cultura, pero sin duda se tratará de cultura de salón y seguramente será, también, perfectamente inoperante, salvo como dato informativo de qué cosas se hicieron en el pasado.

**2. CIUDAD REAL, MI AMOR.** Bueno, ¿y qué pasa hoy en Ciudad Real? Desde luego, nada estimulante, pero algo pasa. Lo primero que salta a la vista para cualquier paseante imparcial que recorra la ciudad es su sorprendente fealdad. Hace quince o veinte años tenía todas las características urbanas de un pueblo grande manchego: casas blancas de dos pisos provistas de leves gracias ornamentales, alguna buena portada y unos cuantos edificios interesantes construidos entre finales del 19 y la década de los 30s. Era exactamente un pueblo, pero por lo menos tenía el encanto de la tradición arquitectónica de la zona.

Después, una partida de especuladores brutales, con el consentimiento de un vecindario que albergaba ridículas pretensiones de grandeza urbana, la han convertido en un indescriptible conglomerado de edificios de seis o siete plantas que reúnen en su desgraciado diseño todos los datos negativos que puede tener la peor arquitectura derivada del racionalismo: pobreza imaginativa, intrínseca fealdad de las formas dentro del más puro estilo hortera, angostos espacios habitables y una elevación que, teniendo en cuenta la anchura de las calles, convierte a éstas en agobiantes túneles donde el ciudadano no encuentra ni un sólo detalle donde pueda recrear la mirada con deleite.

Han desaparecido todos los árboles, hasta tal punto que arterias del relieve de la calle Alarcos, Toledo o Calatrava, unen a su general condición espantosa, una desnudez vegetal tan apabullante que permite pensar con cierto asombro qué clase de cabezas pensantes tenían las personas rectoras que hicieron posible tal desastre. Se deduce enseguida que no eran cabezas pensantes, sino, como se ha dicho, tan sólo una banda de especuladores absolutamente igno-

misa, Velasco desvela y anticipa ya de antemano, al señalar “una ciudad maltratada, inerte y átona, manejada por intereses particulares sin demasiados escrúpulos y donde el miedo a la denuncia y cierta querencia por eludir la crítica son el pan nuestro de cada día”. Es decir, la foto fija del Boceto para una memoria sobre el estado cultural de Ciudad Real, realiza ya un diagnóstico del presente, aunque no precise ni sus orígenes ni las posibilidades del cambio cultural en el futuro.

Esos ojos abiertos o cerrados ya, pronon-



Imagen: Grupo TEAV, 1977, Madrid. A la derecha, Nino Velasco.

gando la mirada estática del Boceto, deberían pues desplegar y formular, hoy y ahora, si esa ciudad algo más crecida, ha dejado de ser maltratada y movida por los intereses generales; si ha adquirido tono y vigor y si acepta la crítica y la denuncia como parte fundamental de su desarrollo intelectual y cultural. Si esa ciudad, con Campus Universitario; con tren de Alta Velocidad; con algunos proyectos de calado diverso, pero varados en la sombra del vacío inmobiliario; con el mismo desdén ciego hacia el pasado patrimonial y con amenazantes tormentas neocasticistas y folclóricas, se ha sacudido el polvo del pasado y ha dibujado perfiles nuevos en su andadura por el siglo XXI. Pero ésa es otra pregunta que sigue aleteando como un pájaro nuevo en la tarde vieja. ■

[RELEER, por Julián Díaz.] Sorprende que el responsable de la edición original, que firmaba con iniciales un prólogo más bien lacónico, se apresurara a explicar que las opiniones vertidas en el texto no eran necesariamente suscritas por la institución que edita el libro, el primero de una colección de título algo ampuloso, incluso para entonces. No ha soportado mal el paso del tiempo este libro, que exhibe un tono que se sitúa a medio camino entre el informe político (un género hoy desaparecido, arrumbado por los “argumentarios” que han ocupado los espacios del debate) y la prosa realista; que exhibe, en ocasiones, un tono coloquial y un sentido de la ironía sabiamente administrados.

Inquieta comprobar que algunas cosas que hace más de treinta años podían suponerse, razonablemente, a punto de desaparecer, aún se mantienen, hasta han ganado vigor y espacio. Otras, naturalmente, han cambiado, pero es muy posible que un nuevo informe, a día de hoy, revelara parecidas carencias, similares indolencias, equivalentes atonías, mostrara unas estructuras culturales momifi-

rantes, con intereses tan egoístas como estúpidos.

En esos edificios y por esas calles vive y transita la gente; hay comercios abiertos, bares, bancos oficinas. La gente puede ser rica, de la clase media o pobre. Si la cultura válida es aquélla que de alguna manera refleja la vida contemporánea de un lugar determinado, **¿qué le pasa** a la población de la ciudad, a la burguesía media y a la burguesía alta? (y no decimos qué le pasa a los pobres porque, como es habitual, no han tenido ni arte ni parte en ninguna cosa). Pues **no les pasa absolutamente nada**, ése es el problema. Aspiran a tener un piso en propiedad, y lo tienen; desean comprarse un coche, y se lo compran; se empeñan en pasear por las calles sin que nadie pueda decir que, en algún sentido, desentonan del resto de los tipos de su clase, y lo logran: si hay que llevar chaquetas a cuadros grises en invierno, las llevan; si es preciso usar vestidos amarillos en verano, se los ponen; se toman sus cañas a las horas prescritas en los bares reglamentarios, y los sábados y domingos, muchos van a misa.

En sus discretos hogares muestran un grandilocuente tresillo en el salón, paredes forradas de papel pintado incluso con ornamentación rococó en relieve, monumentales lámparas de pie con tulipas de falso pergamino; un mueble indescriptible donde guardan nutridas cuberterías, hasta de plata; vajillas provistas de innumerables piezas, juegos de copas y copitas de vidrio tallado. Y desde la vitrina de ese indescriptible mueble exhiben, para la poca gente que les visita, chucherías decorativas diversas cuya vulgaridad es directamente proporcional al cuadrado de la ignorancia de sus poseedores. En los atardeceres de buen tiempo, los matrimonios salen a dar un paseo: el tipo va callado y lleva la mirada perdida en un horizonte que es la nada; la mujer, a su lado, tal vez sueña con un compañero más divertido.

En los días laborales, los machos que trabajan en oficinas, bancos o ministerios, salen hacia las diez a tomarse un café, y entonces aprovechan la ocasión para echar una partida de dados o de chinos; a veces se ponen a hablar y su música suena a disco rayado y aprendido: tienen ahorros en los bancos, envejecen con la misma canción, se mueren. A la inmensa mayoría de los adultos no se les conoce ningún acto airoso, rompedor, crítico; algún leve gesto o actitud distinta y positiva, alguna acción valerosa, arriesgada, decidida.

Los hijos de estas gentes son, desde luego, más interesantes y más guapos que sus padres, pero eso dura poco: o se largan a otros lugares más atractivos cuando llega el momento de vivir por sí mismos, o se quedan. Si se quedan, en poco tiempo se transforman en el tipo patrón de la ciudad.

Los intercambios orales entre la gente adulta giran en torno al coche propio, al piso adquirido, a la cuenta en el banco, a lo sinvergüenzas que son los políticos, a la conveniencia de mantenerse alejados de cualquier acción solidaria. En estas conversaciones no existe jamás alguna gracia que proceda de un pensamiento noble, de una trayectoria distinta, de una perspectiva original, de un amor loco por algo o por alguien.

Y ninguna otra cosa pasa, salvo que la gente se va muriendo en el marco de una ciudad agobiante, tras pasarle la pelota a descendientes dispuestos a iniciar el mismo ciclo.





Imagen: "Plástico", por Paco Carrión

**3. ALGO PARECIDO A UNA MOMIA.** Si la cultura es el reflejo de la vida contemporánea de un determinado grupo social, la cultura que se produce en Ciudad Real es algo que, como se verá más adelante, nace ya sin apenas sentido.

En cuanto a la cultura que **se usa** por una minoría más o menos inquieta, se trata, salvo excepciones, de productos que perdieron vigencia hace algunos lustros. La gente que habitualmente lee, asiste a exposiciones y conciertos, está presente en conferencias, etc., muestra predilección por un bloque de manifestaciones culturales que podríamos situar (hablando sólo de España) entre el Siglo de Oro y la cultura de preguerra: o sea, entre **La Celestina** y Miguel Hernández. Se trata, pues, de intereses culturales que, si bien son lícitos, también resultan anacrónicos, no ya por la distancia que nos separa en el tiempo de esas producciones, sino porque todo lo que representan esos fenómenos culturales corresponde a situaciones sociales muy alejadas de las nuestras.

La cultura de preguerra fue una cultura de **ideas o ideales** y hoy se practica en el mundo algo que podríamos denominar **cultura urbana de las cosas**, correspondiente a una civilización cuyo fenómeno determinante es el binomio producción-consumo programado.

Antes, por ejemplo, se pintaban paisajes o maternidades; ahora se pintan efi-

cadras como las que describe Nino Velasco.

Pero ¿quién querría, hoy, arriesgarse a escribir y publicar una memoria sobre el estado cultural de Ciudad Real? ■

**[CIUDAD REAL, LA NADA, por Ginés de Pasamonte]**

“¿Cuántos días sin importancia! [...] ¡Cuántos días inútiles! Días llenos de historias, demasiadas historias turbias”.  
Carmen Laforet, *Nada*, Barcelona, Destino, 1997, págs. 38-39.

El retrato agónico, casi asfixiante, que trazaba Nino Velasco de esa Ciudad Real maltratada, inerte, vacía y de descarada fealdad se sitúa en un pasado cercano que habíamos imaginado de rupturas, asambleas, lecturas, manifestaciones,

sueños, solidaridades y heroísmos.

En aquella Ciudad Real mucho más real se imponía el conformismo consumista de una emergente clase media de burócratas y nuevos especuladores urbanos sin escrúpulos que no dejaban de mirar con recelo todas esas ideas peligrosas que venían de fuera y que podían poner en peligro el estatus social. El temor a los cambios y la tradicional mentalidad franquista que tantos esfuerzos había hecho por equiparar las palabras política, democracia, movilización o libertad con desorden y caos, aconsejaba alejarse de lo innovador y desterrar por aburrimiento a los inconformistas.

El prestigio o reconocimiento social se encontraba en el traje o vestido que se estrenaba los domingos, el bar o terraza que se frecuentaba, la velocidad que alcanzaba el coche, los dígitos de la cuenta bancaria, el empapelado del piso o la vajilla de plata que se escondía tras la vitrina del mueble del salón. Las pretensiones culturales o artísticas raramente sobrepasaban el gusto por esa edad de Oro y Plata tan manoseada por el rancio nacionalismo imperante. El gusto por la crítica o las nuevas expresiones culturales quedaban relegadas a la incompreensión, el descrédito o la mofa.

Nino Velasco retrataba en su texto la nada, porque pocas eran las expresiones culturales que reflejasen la vida contemporánea en Ciudad Real. Quizás los vacíos del pasado explican ciertas inercias del presente. Ojalá su recuerdo también sirva para reclamar la necesidad de romper con los estigmas paralizadores de ese pasado y reavivar los todavía reducidos espacios de crítica del presente. ■

[LENTAMENTE, por Francisco Javier Naharro Arteche] Qué bien refleja Nino Velasco la situación socio-económica-cultural de Ciudad Real en el año 1979. Su libro Ciudad Real, mi amor,

gies repetidas de Marylin Monroe, botellas de refrescos o automóviles.

Que te indilguen hoy una conferencia sobre la obra poética de Alberti, pongamos por caso, es admisible (e incluso necesario) a modo de información sobre una manifestación cultural de hace medio siglo; pero si sólo se producen sucesos culturales de ese tono, o una mayoría de ellos va por ese camino, tal situación indica que hay un desfase entre el grupo social vivo donde tienen lugar esas manifestaciones y la cultura que produce o usa.

Desde que Alberti resultaba fructífero hasta nuestros días, han pasado muchas cosas, y esas cosas no parecen interesarle a nadie en nuestra ciudad como suceso cultural. Se sabe que existen chupachups, por ejemplo, o bólidos de Fórmula 1, pero a poquísimos de nuestros conciudadanos se les ocurre pensar que **eso es un fenómeno cultural**, ni mucho menos utilizarlo como material de creación plástica, literaria, etc. En otros lugares se ha hecho y se está haciendo, ¿por qué aquí no? ¿Por qué las manifestaciones culturales más vigentes no son aceptadas? Estimo que concurren tres circunstancias para ello:

**1—** La Ciudad no ha alcanzado todavía un grado de desarrollo socioeconómico equivalente al de las sociedades urbanas más relevantes y, por lo tanto, no se dan las mismas circunstancias que en ellas, de tal modo que los intereses culturales se han quedado detenidos en manifestaciones de otra hora al no producirse incentivos vitales distintos.

**2—** Como consecuencia de esto, se valoran las preceptivas culturales de hace cincuenta o cien años, de forma que las nuevas aportaciones no son comprendidas, ya que se basan en esquemas teóricos y formales sobre los que se tiene poca información.

El caso más flagrante lo constituyen, tal vez, las artes plásticas. La gente, educada en una estética de hace un siglo, no puede asimilar corrientes que están fuera de esos presupuestos. Lo mismo ocurre con relación a la literatura: el ritmo medido de la poesía del pasado, al que se está habituado, impide la comprensión correcta de la obra de ciertos poetas actuales, cuyo trabajo es, sobre todo, una reflexión libre o un grito.

**3—** Por último, **se mitifica** la cultura, fenómeno que se entiende aún desde perspectivas románticas. Toda manifestación cultural que no tenga una **aparición trascendente clara**, se desestima como producto digno de atención, o al menos se le sitúa en una categoría poco airosa. Puede admitirse así, como mercancía cultural, la pintura de un crepúsculo en la llanura manchega, pero no un cuadro donde se ha representado un bote de sopa preparada, sin que nadie pueda explicar por qué un bote de sopa es algo menos trascendente que un crepúsculo. Dado que las manifestaciones culturales más recientes tienden a valorar **lo común**, las cosas consideradas hasta ahora como más triviales, el desprevenido usuario de este tipo de cultura reacciona negativamente. Del mismo modo, resulta difícil que alguien pueda situar a un mismo nivel de calidad o "profundidad" una película de Woody Allen, por ejemplo, que otra de Luchino Visconti, ya que Woody Allen trabaja con materiales comunes que no parecen elevados. Sin embargo, no es más o menos superficial o profundo que el realizador italiano.

**4. LA DESINFORMACIÓN NUESTRA DE CADA DÍA.** Entonces, volviendo a Ciudad Real, lo que pasa sencillamente, es que no ocurre nada incitante para un productor o usuario de cultura, para cualquier autor de algo, salvo el espectáculo diario de su inercia y su atonía. A ello hay que añadir que se trata de una ciudad desinformada. Sus canales de comunicación (prensa, radio, elemento docente, instituciones culturales, etc), salvo excepciones, inciden contumazmente sobre informaciones viejas o tópicas, cuando no escandalosamente estúpidas, que mantienen el status cultural sin ser capaces de renovar, o al menos remover, sus tranquilas y desfasadas aguas. Y esto por una causa fundamental: las propias cabezas encargadas de producir información, también salvo excepciones, están ellas mismas desinformadas. Por todo esto, la poca cultura que se produce está completamente dissociada de la vida real de nuestro tiempo, es ajena a los auténticos problemas de la ciudad, a su latido y a su trayectoria. ¿Qué tipo de cultura, al menos honrada, podría hacerse aquí?.

**5. LA SALUDABLE CRÍTICA.** Dadas las circunstancias generales apuntadas, el oportuno tipo de cultura que nuestra ciudad está reclamando, a fin de conseguir por lo menos alguna reacción de sus gentes (aunque fuese una reacción indignada), consiste en cierta forma de **cultura crítica**. Crítica de sus estamentos, de sus inertes ciudadanos, de su aplastante atonía. Y esto es, justamente, lo que no se hace. ¿Quién se atreve a hacer crítica seria en una ciudad de cincuenta mil habitantes, donde todo el mundo te apuntará después con el dedo? Alguien tiene que hacerlo y alguna vez es preciso comenzar. Los sucesos culturales más importantes casi siempre suelen iniciarse con maneras y conceptos críticos, que después, pese a que hicieron daño a mucha gente (a toda la gente a quien debía hacer justamente daño) producen con el tiempo saludables y positivas consecuencias.

**6. MEMORIA DEL ESTADO CULTURAL DE CIUDAD REAL.** Tras este preámbulo se impone hacer ya una descripción, lo más completa posible, de la actividad cultural que se produce en Ciudad Real, a fin de calibrar globalmente su tono actual, descripción que, siendo coherente con todo lo dicho anteriormente, se deduce que deberá ser crítica e imparcial, en la medida que esto es alcanzable.

La estructura de esta descripción es bien simple: se trata de ir pormenorizando las ramas más relevantes de la cultura para ver qué se hace ahora con relación a ellas en nuestra ciudad. En este sentido se tocarán los siguientes apartados: Letras, Artes de la imagen, Arquitectura, Música, Teatro, Espectáculo, Cine, Ciencia e Investigación y Cultura Popular, cada uno de los cuales se subdividirá en los géneros pertinentes.

Nos referiremos siempre, como se indica en la introducción, sólo a aquellas manifestaciones o personas que se producen o trabajan en Ciudad Real capital, omitiendo cualquier mención al buen número de gente radicada en otras ciudades (especialmente en Madrid), que por desarrollar su actividad profesional lejos de nuestro entorno, su labor sólo tiene escasa incidencia entre nosotros.

#### a) LETRAS

**Narrativa.** Esta ciudad no fue nunca un lugar pródigo en narradores, y en la

marcó una huella entre aquéllos que en esos años sentíamos a nuestra ciudad muy dentro.

Año 1979, un año plagado de ilusiones, primeras elecciones democráticas a los Ayuntamientos, la transición había abierto una senda de esperanza y de cambio en muchísimos ciudadanos capitalinos. Había mucho que hacer y pocos recursos para acometer tantas deficiencias en una ciudad que era un pueblo grande, sin conciencia de capitalidad y con grandes condicionantes de la época de la dictadura, que frenaban las posibles salidas aperturistas en estos años.

Sólo un dato, que en los tiempos que vivimos, sirve de anécdota, en 1979 los presupuestos municipales ascendían a la cantidad de 450 millones de pesetas para una población de algo más de 45.000 personas, cifra totalmente insuficiente para satisfacer las tremendas necesidades que tenía nuestra ciudad y que Velasco plasma en su libro. Como se podrá pensar, para los temas culturales, de juventud, etc, no existía ni partida presupuestaria, siendo la partida de festejos el cajón de sastre para satisfacer las "necesidades culturales" de los vecinos.

El grupo de personas que compuso el primer ayuntamiento democrático en el año 1979, demostró que era posible que hombres y mujeres de diferentes ideas, defendieran el interés general. En aquel Ayuntamiento todos los concejales tenían responsabilidades de gobierno, la situación de la ciudad requería ese esfuerzo de unión y de trabajo conjunto. Se salió adelante y con los años nuestra ciudad ha cambiado significativamente, pero si nos detenemos en la lectura del libro de Velasco, podemos pensar que en algunos aspectos de tipo sociocultural, se ha avanzado muy lentamente. Reflexionemos sobre ello. ■

[**DERROTISMO, por Francisco Chaves Guzmán**] ¿Un comentario sobre un comentario, una crítica sobre una crítica? Eso es lo que me encargan desde “Autopsia”, pues el libro “Ciudad Real, Mi Amor”, de Nino Velasco, es comentario y crítica. Crítica destructiva, por supuesto. Y cuantos me conocen saben que desconfío por igual del triunfalismo y del derrotismo, pues ambos me parecen ex-

actualidad no se conoce a ningún escritor de ficción que se dedique seriamente a este género literario, salvo algún caso aislado sin la menor repercusión sobre su medio.

Hasta hace un par de años el Ayuntamiento concedía un premio anual de novela. Dada la escasa competencia del jurado que lo otorgaba, se premiaron en cada convocatoria novelas de bajísimo nivel que pasaron desapercibidas para el público, no sólo por su propia indigencia literaria, sino también a causa de una comercialización y distribución primitivas. Estas circunstancias hicieron de dichas novelas y del premio mismo algo carente del más mínimo interés para la ciudad, lo que precipitó, lógicamente, su desaparición.

## II CERTAMEN POETICO CONVOCADO POR EL GRUPO LITERARIO “GUADIANA” DE CIUDAD REAL

El grupo literario “Guadiana” de Ciudad Real, a través de su revista “Manxa”, convoca su II certamen poético, que se ha de regir por las siguientes bases:

1.ª Se establecen tres premios de igual categoría: Premio Guadiana, patrocinado por Vicente Martín Sánchez, consistente en una obra original de este pintor manchego y 4.000 pesetas para gastos de des-

plazamiento.  
2.ª Podrán concursar al premio “Guadiana” todos los poetas que lo deseen, excepto los miembros del grupo, con poemas originales e inéditos, libertad de extensión, métrica y rima, siempre que los

habla...

cesos verbales y políticos. Por mucho que el análisis de Nino Velasco pudiera ser acertado en ciertas partes de su contenido.

¿Traer hoy a colación un texto de hace treinta años en el que se expone una situación puntual? El propio Nino Velasco lo desaconsejaría, pues según admite en su libro lo que le importa es el análisis de la realidad del momento. Y pretender que la realidad no ha cambiado es dar la espalda a otra realidad: que el devenir histórico fluye sin pausa.

Para quien ha dedicado buena parte de su vida a la animación cultural, como es mi caso, el desánimo sólo sirve a la frustración. La labor de quienes nos movemos en este mundo del arte y de la cultura

o saludable espoliamiento capaz de sugerir a la gente algo acorde con los tiempos presentes.

Es en fin, poesía de salón, fosilizada y masturbatoria. Vicente Cano, Julián Márquez, Morales Bonilla, González Lara, Marciano Cuesta, etc., pertenecen a esta tendencia.

Resulta más interesante el trabajo de algunos poetas muy jóvenes, provistos de mayor capacidad de sugerencia y maneras menos tópicas. Se pueden citar entre estos a Miguel Ángel Mila, autor de un interesante libro titulado **Pequeña senda de poniente**, y a José Luis Mora, con trabajos esporádicos e inéditos.

Un sector joven del **Grupo Guadiana**, formado por José María González, María del Carmen Matute, Pedro A. González y María del Prado de Juan, practican la interesante modalidad del recital poético público y tienen a su cargo un programa diario de poesía, **Palabra al viento**, en **La Voz de Ciudad Real**, que sirve de cierre a las emisiones. Su intrínseco trabajo literario, no se distancia demasiado de la tendencia dominante en el **Grupo Guadiana**, aunque sus intenciones son más o menos renovadoras.

En general, toda esta poesía peca de un defecto mayor en cualquier expresión

**Poesía.** La tradición poética está mucho más enraizada en la cultura de Ciudad Real. Se produce un número singular de personas que escriben versos, y se puede decir que existe un estilo local de poesía intimista, muy marcada por el paisaje de la zona, cuyo exponente más representativo, en la actualidad, es el denominado **Grupo Guadiana**. Publica una revista titulada **Manxa** desde hace varios años, distribuida por suscripción, que sólo suscita una atención pública reducida casi únicamente a sus propios colaboradores.

Los poetas de este grupo hacen una poesía encorsetada y formalista, muy medida y aseada, provista de un ritmo que podríamos calificar de perfecto. Sin embargo, se trata de poesía vieja, carente de cualquier poder incitador, que utiliza un lenguaje super-sobado procedentes de los poetas españoles de los años 50s. y está exenta del menor atisbo de crítica

artística: el irrealismo y un alto grado de creencia en el mito de las artes, que se entienden, no como una forma de investigación de la realidad y del hombre, sino más bien como algo, perteneciente a una vaga entidad llamada "espíritu" y hecho tan sólo a golpes de corazón y de palabras hermosas que sirven para conseguir un buen ritmo sonoro. Parece olvidarse que las cosas hechas únicamente a golpes de corazón y buena sonoridad, están expuestas al yerro continuo, ya que las artes son patrimonio, fundamentalmente, de la inteligencia selectiva y del trabajo tenaz en busca de formas expresivas capaces de desvelar aspectos o ángulos desconocidos de la realidad.

**Teatro.** Tampoco existe una tradición teatral en la ciudad que pueda ser significativa. En este sentido salvo error u omisión, no se tiene noticias de nadie que, con cierta seriedad y regularidad, se dedique a esta especialidad. Del teatro como espectáculo se habla más adelante.

**Ensayo.** Se produce, a niveles muy minoritarios, ensayos de investigación histórica, antropológica, o sociográfica, de los que se habla en el apartado Ciencia e Investigación.

**Prensa.** Se publica el diario **Lanza**, que dirige Carlos María San Martín. Se trata

consiste en ser muy exigentes con quienes están en la cresta de la ola, impulsados por el Céfito del momento. Y muy alentadores para quienes comienzan su particular viaje a Itaca sin más equipaje que la ilusión. ■

**[EVOLUCIÓN, por Eugenio Arce Lérida]** La descripción que hizo Nino Velasco –hace más de 30 años– del Grupo Literario “Guadiana” estaba muy lejos de la realidad. Por la información que tengo, sus comentarios –zahirientes y despectivos– se basaron en tópicos y en un gran desconocimiento del Grupo (impropio del que se arroga la tarea de analizar culturalmente a una ciudad). Nino Velasco lanzó sus exabruptos prosaicos (que no prosistas) sobre personas que no se merecían sus descalificaciones; sin



Imagen: Exposición del Grupo TEAV, 1977

hablar con nadie del Grupo. Muchas de ellas ya no viven y los jóvenes de entonces –hoy personas maduras- nunca estuvieron de acuerdo con ese análisis sesgado.

Mi antigüedad en el Grupo (22 años) me ha dado un especial conocimiento de sus diferentes miembros. Afortunadamente, todos evolucionamos: la poesía y los poetas. El Grupo que Nino Velasco conoció poco tiene que ver con el actual. Ha habido toda una renovación generacional que sigue ilusionada por la poesía. Su obra es reconocida a través de recitales, premios y publicaciones y está empeñada en seguir adelante con este proyecto cultural vivo y participativo. Pocos

de un periódico que, comparado con otros de ciudades similares a la nuestra, presenta un volumen de papel y una contextura general de diario que le permite ser una publicación más sólida o madura. Salvo este dato formal, el contenido propiamente periodístico resulta bastante sorprendente: siendo un periódico que no puede competir con la prensa de Madrid a nivel de información nacional, su verdadero cometido, que sería la noticia, comentario y crónica de la vida local y provincial, está servido de tal forma que un lector asiduo del mismo jamás podrá saber a ciencia cierta qué pasa en nuestra zona y cómo late. Ejerce, pues, una rara habilidad: la capacidad de ofrecer mucho papel escrito que no dice absolutamente nada.

El periódico omite cualquier compromiso serio con relación al montón de problemas que afectan a la ciudad, es ajeno a su pulso y se inhibe de cualquier tipo de crítica frontal. Se olvida, con increíble asiduidad, de sucesos o estados permanentes ciudadanos ciertamente graves y, sin embargo, se muestra sensible (concediéndoles buenos espacios) a tonterías como el espectáculo anual de ballet ofrecido por las niñas que estudian danza, elecciones de Dulcineas o plumizas e insólitas **Cartas a los emigrantes**, sin el menor interés divino o humano. En ocasiones formula suavísimas críticas municipales, que inciden siempre sobre la superficie sin tocar nunca la base de los problemas. Los comentarios políticos del periódico, por otro lado, constituyen sin excepción una muestra perfecta de qué cosa es una postura ultra. En cuanto a sus firmas, sólo Pedro Peral se salva de cierta catástrofe generalizada, con maneras de buen comentarista incisivo, dotado de un lenguaje periodístico vigente, al margen de que estemos en las antípodas de sus posiciones políticas.

Párrafo aparte merece la incompetencia de sus críticos culturales, que alcanza grados de rara amplitud. A un elemental sentido de lo que es escribir para un periódico, unen una desinformación tan profunda sobre las disciplinas de que son titulares, que uno se pregunta con sorpresa qué raros azares han hecho posible que estas personas estén al frente de unas secciones de crítica para las que se hallan obviamente incapacitadas. El periódico resulta así, como vehículo informativo de sucesos culturales, no sólo inoperante, sino nocivo (1).

**20.000 kms2** es la revista de la Diputación (llamada popularmente **20.000 leguas de viaje submarino**): sale cuando Dios quiere y es una solemne chorrada. Con un presupuesto costosísimo (mucho papel couché, mucha foto en color) se trata de una incongruente cosa compuesta de artículos varios previstos para contarnos lo bien que marcha todo en la provincia y lo activa y emprendedora que es nuestra Diputación. No plantea nada que no sea folklorismo barato, siendo ajena a toda clase de información, encuesta o comentario mínimamente comprometido. No se comprende bien ni para qué, ni por qué existe, y es un ente periodístico, en fin, cuyo mejor logro consiste en haber estimulado la creatividad popular para

# Vida Cultural

## CIUDAD REAL

### SALON DE ACTOS DE SANIDAD

Conferencias: Mañana día 15: Anticonceptivos y aborto, Dr. Juan Angel del Rey Castellanos.

Día 22: Estupefacientes, Dr. Francisco Torres.

Día 29: Delincuencia infantil. D. Rafael Rojo, fiscal.

### CASA DE CULTURA

«Cáceres, la historia hecha piedra». Conferencia con diapositivas por don Domingo Salas de la Cámara. Día 22, jueves, a las ocho de la tarde.

### CIRCULO CULTURAL MEDINA

Día 27, martes, a las ocho de la tarde, recital de poesía joven. María del Carmen Matute, María Prado de Juan Lérica, Pedro Antonio González Moreno y José María González Ortega. Guitarra, Manuel Mascuñano. Presentará Vicente Cano.

### ESCUELA DE ARTES APLICADAS

«Parada de pasos y entremeses» por Corral de Comedias. Viernes, 16, a las siete y media de la tarde.

### MUSEO DE CIUDAD REAL

#### CICLO «LAS ORDENES MILITARES»

Hoy miércoles, conferencia del profesor don Luis Rafael Villegas Díaz sobre el tema: «Ciudad Real y las Ordenes Militares en la Baja Edad Media».

Mañana jueves, conferencia de don Gerardo Serrano Parra sobre el tema: «Argamasilla de Alba y la Orden de Malta».

Viernes, 16: Conferencia del profesor don Jerónimo López-Salazar Pérez sobre el tema: «Las Ordenes Militares y el régimen señorial de la Mancha en época moderna».

Las conferencias serán a las ocho de la tarde en el salón de actos de la Casa de Cultura «Isabel Pérez Valera».

### SALA DE ARTE ANDRADE

Hasta el día 6, exposición de pintores de la Galería. Visitas de 7 a 9 (horas laborables).

inventarse el magnífico apodo que ostenta.

**Bibliotecas y librerías.** La ciudad sólo cuenta con una biblioteca francamente pública: la de la Casa de Cultura. Con un fondo de 30.000 volúmenes y adquisiciones anuales variables, presenta las deficiencias administrativas, escasez de personal especializado e incluso falta de espacio, que caracteriza a las instituciones similares de todo el país, achacables en gran parte a la administración central. Su fondo de libros adolece, también, de los defectos que se repiten en casi todas las bibliotecas de este género: ausencia de textos sobre las manifestaciones culturales más actuales, ignorancia de ciertas formas de cultura vigente y abundancia de libros triviales sin utilidad para nadie. Entre sus datos positivos hay que anotar la organización de 29 bibliotecas públicas en la provincia, de las cuales 10 son Casas de Cultura. Es, también, Archivo Histórico de la Provincia y Archivo de Hacienda. Carece de una sala de prensa, y su sección infantil resulta completa, con un material bien seleccionado que incluye casi todo lo mejor que se publica en España para niños.

La biblioteca del Colegio Universitario, con unos quince mil volúmenes especializados en las materias que se imparten en las tres ramas que alberga dicho Colegio, es moderadamente completa.

Registra entradas de libros todos los años (o casi todos) y cumple, también moderadamente, los objetivos de servir de centro de documentación para estudiantes y profesorado. Tiene una incidencia casi nula en el resto de la población no universitaria.

Hay que mencionar tres bibliotecas más: la del casino, reservada para socios, que es un fósil a cuyas estanterías no han entrado libros nuevos hace unos cuantos lustros; la del seminario, privativa del centro, y la del Instituto, con un interesante fondo de libros antiguos que, dada su falta de servicio, no sirven para nada.

La ciudad cuenta con tres librerías propiamente dichas (es decir, que no se complementan con una sección de papelería): **Manantial**, **Oretum** y **Tartessos**. Las dos últimas ofrecen al público una muestra amplia, vigente y escogida de lo mejor que se publica en el país, denotando en su línea general una indiscutible vena librera de la mejor calidad. Se trata de dos establecimientos comparables a los más inquietos de ciudades mayores, y su supervivencia, a base únicamente de la venta de libros, resulta casi milagrosa.

Manantial, perteneciente a una comunidad religiosa seglar, tiene el mismo carácter que todas las librerías de este tipo: incide, sobre todo, en el libro religioso, de filosofía, psicología y pedagogía, omitiendo, en general, la literatura más actual y comprometida.

Las papelerías-librerías **Aspa**, **Guadiana**, **Lérida**, **Minerva** y **Ruiz Morote**, se dedican especialmente a lo que podríamos denominar libro comercial o burgués, salvo **Guadiana**, que si bien añade a esta clase de publicaciones un tipo de libro de mayor interés, denota cierta irregularidad en la renovación de sus existencias y en la recepción de las mejores cosas.

**Edición.** La autoedición a cargo del propio autor ha venido siendo el sistema

grupos culturales (poéticos o de otra índole) pueden presentar, no sólo en Ciudad Real sino en España, un aval de 35 años de actividad ininterrumpida y una Revista (“Manxa”) que llega, con sus 700 ejemplares, a numerosos puntos de la geografía española e hispanoamericana. ■

**[ LOS LINCES, por Manuel Ruíz Toribio ]** Nació cuando la dictadura militar y aún seguía vivo con su función inicial, hacer propaganda gratuita a los que tenían el poder. Se trataba del Lince, una publicación manipulada por los políticos y pagada por el pueblo. El mocetón al que a veces le encargaban las fotos no tenía un pelo de tonto, tampoco de listo. Saludaba por la calle al estilo militar con su cámara colgada del cuello, como si fuera un certero. ¿Se pueden dar la mano otra vez?, era una de sus frases preferidas entre destello y destello del flash. “Me compré un teleobjetivo con diafragma”, recalcaba con frecuencia, “que me permite hacer fotos desde lejos y a los culos de las chicas”. En una ocasión pudo hacer con su lente diafragmada, primeros planos de unos manifestantes de secundaria que salieron a la calle para pedir mejoras educativas. Al día siguiente sacó un sobre de su mochila y le regaló las imágenes a la policía, “aquí tenéis a estos pájaros” le dijo al uniformado, “a ti sí que te metía yo”, le dijo a una chica que pasaba a su lado. Cuando la policía vio las fotos, todos los chavales estaban nublados. El policía bueno dijo que era culpa del diafragma, al lince no le tiembla el pulso, aseguró con firmeza. No seamos ingenuos, dijo el poli malo, no podemos fiarnos de los voluntarios. ■

[CAMBIÉMOSLO TODO PARA QUE TODO SIGA IGUAL, por **Francisca Trapero Moreno**] En 1979 yo tenía 12 años. No sabía quién era Nino Velasco, ni por supuesto que estaba apunto de salir de imprenta esto que él llama “Boceto para una memoria”, y que es para mí un minucioso análisis de la situación cultural de la Ciudad.

Cambiamos la fecha, algunos nombres, unos pocos lugares, algunas cantidades y obtendremos una descripción más que aproximada de esta bendita ciudad nuestra que en el año 2010 continúa siendo la ciudad: “Del quiero y no puedo”.

Como decía, en 1979 yo era una niña que jugaba al escondite en el parque, entre los matorrales que cubrían lo que en otro tiempo debió ser una piscina y que, vacía y medio derruida, no era objeto de interés para el guarda. Aunque entonces aún no me preguntaba si aquello era seguro y si a alguien le importaba. Una adolescente, como digo, para la que poder ver “Solo ante el peligro” en el cine Castillo, era todo un acontecimiento.

Hacia cuatro años que había llegado del pueblo y me había adaptado perfectamente a la vida en la ciudad. Ciudad Real no era más que un pueblo grande. Con barrios enteros de casas de una sola planta (Barrio de la Morería), luciendo al sol los característicos blanco y añil. Barrios salpicados de algunas casas señoriales (Alrededores de la Catedral)

de publicación más usual en la ciudad. En otras ocasiones la financiación ha corrido a cuenta de entidades públicas o privadas (Diputación, cajas, etc.), y siempre dentro de unas condiciones de impresión, comercialización y distribución tan primitiva, que la mayoría de los libros editados, al margen de sus propios valores, alcanzan una difusión exageradamente exigua. Las tiradas oscilan entre los 500 o 1.000 ejemplares como máximo, con unas características editoriales (diseño, tipos papel, portadas) de espectacular baja calidad no achacable a las imprentas, sino, sobre todo, a una demanda sin criterio y a unos supuestos económicos que no permiten la contratación de especialistas cualificados.

El Instituto de Estudios Manchegos, con una revista propia y varios libros en la calle, era la entidad que mantenía hasta hace poco una línea más continuada de edición, y en la actualidad es el Museo de Ciudad Real el centro que muestra una mayor actividad en este sentido: ha lanzado dos colecciones de libros con los títulos genéricos de **Haciendo la vía del calatraveño**, de poesía, y **Silva de varia lección**, de ensayo, además de sacar, esporádicamente, otros productos de interés, como posters, carteles, etc. Las ediciones del Museo muestran, por otra parte, un correcto nivel de calidad gráfica, que hacen de estas iniciativas algo realmente interesante. Sólo es preciso, ahora, que los temas que edite conecten más directamente con los problemas vivos de la ciudad o región, cosa que resulta imposible con títulos tan sorprendentes y ajenos como **Antología de poesía de tema arqueológico**.

## b) ARTES PLÁSTICAS

**Pintura.** La nómina de pintores profesionales, jóvenes estudiantes de Bellas Artes o simples promesas y aficionados es bastante numerosa. El panorama, sin embargo, no resulta demasiado alentador.

Los llamados profesionales, que exponen y venden regularmente, hacen una pintura pasada y acomodaticia, pensando sobre todo en los gustos de una clientela absolutamente carente de criterio, que compra cuadros como quien compra cortinas floreadas o lámparas de pie, por la sencilla razón de que la burguesía media y alta suele tener pintura colgada por las paredes de sus casas y hay que seguir la norma. No tienen ni idea de lo que adquieren y los motivos que les impulsa a tomar tal decisión son más bien sociales y competitivos que de otro tipo.

Se estila una pintura que, o es una mezcla de realismoimpresionismo a la manera, por ejemplo, de Manet (que vivió hace un siglo), con temas tan poco sugestivos y rompedores como puede ser el paisaje, el bodegón o el interior, o bien, los más audaces, hacen algo así como un expresionismo de matices medio místicos, que recuerdan al Villaseñor de los años 50s. Se trata de una pintura conformista y, fundamentalmente, poco culta, que nunca alude a la ciudad





como ente vivo y contemporáneo, y tiene poco que ver con cualquiera de las alternativas del mejor arte actual.

Francisco Vela Siller es la figura más interesante dentro de esta línea: un pintor de indiscutible calidad técnica, en superación continua, que ve limitadas sus posibilidades expresivas por presiones y carencias de tipo ambiental. Su evolución aún no ha terminado.

Es sumamente esperanzadora la trayectoria de pintores muy jóvenes que se plantean la pintura con el compromiso y las intenciones renovadoras inherentes a todo arte válido: Santiago Vera, Miguel Ángel Mila, Manolo Rodríguez Barrejón o Antonio del Valle están dentro de esta línea.

Como dato positivo hay que mencionar los intentos del grupo TEAV, que tras un arranque muy fuerte y bienintencionado a finales del 77, no han vuelto a dar señales de vida. Sus intenciones rupturistas o críticas, y la exposición en las navidades del citado año 77 en el vestíbulo del Ayuntamiento, a pesar de su calidad mediocre y un montaje muy defectuoso, tenía la virtud de intentar algo distinto y conseguir un contacto más directo con la gente.

Existe una sola sala comercial, la galería **Andrade**, dentro de la línea tradicional ya apuntada, y tres salas pertenecientes a organismos oficiales (Casa de la Cultura, Escuela de Artes y Oficios y Colegio de Arquitectos). El funcionamiento irregular de estos locales, carentes de criterios definidos y con muestras de bajísima calidad, resulta más que lamentable, sobre todo en lo que se refiere a la Casa de la Cultura y la Escuela de Artes y Oficios. Sin la competencia más elemental por parte de quien sea para plantear una selección de nivel mínimo, estas salas se han convertido, poco a poco, en el refugio de señoras, señoritas y señoritos expositores que son cualquier cosa buena menos algo parecido a un artista responsable. Una especie de **consejo de selección y gestión**, formado por profesionales de las artes, se hace imprescindible en estas instituciones que, dado su carácter, deberían velar por mantener un intachable prestigio.

Como dato esperanzador hay que apuntar que se prevee la creación de una sala permanente municipal en el vestíbulo del Ayuntamiento, cuyos presupuestos deben estar muy claros desde el principio para no incurrir en los mismos errores que el resto de las salas oficiales.

El banco de Santander puso en funcionamiento una sala de exposiciones coincidiendo con la inauguración de su nuevo edificio en 1.976. Se trata del mejor recinto de la ciudad dedicado a muestras de arte, y su actividad, hasta la fecha, sólo ha sido esporádica. Se han colgado siempre firmas manchegas de cierto prestigio, e inició su andadura con una excelente colectiva de pintores de la provincia entre los que figuraban nombres tan consagrados como Antonio López García, José Ortega o Gregorio Prieto.

Un centro de enseñanza, la Escuela de Artes y Oficios, proporciona a quienes desean iniciarse en cualquiera de las ramas artísticas que se imparten en ella, una formación incolora, inodora e insípida, a medio camino entre la rutina y el sopor, incapaz de despertar en sus alumnos los más leves destellos de algo que no sea el aburrimiento.

que, pese al abandono, denotaban una trayectoria histórica merecedora de conservación. Como a Nino, me parecía una ciudad bastante fea. Aunque estaba muy lejos de responsabilizar a ninguna Corporación Municipal, principalmente porque apenas intuía lo que eso significaba.

Alegaré, sin embargo, en defensa de lo indefendible, que en ese año y en los sucesivos, pude encontrar algunos cauces que me permitieron involucrarme, tímidamente, en la vida “cultural” de la ciudad: pudiendo participar como organizadora, junto a otros jóvenes en las cacañas de los barrios durante varios años, asistiendo a conciertos en la Casa de La Cultura, a alguna obra de teatro en la Plaza de Toros (Mariana Pineda), a los escasos cursos de teatro que se ofertaban, a colarme en alguna reunión del grupo Arlequín de la mano de José Luis de los Ríos, hijo, por quien siento un gran cariño. Tengo que reconocer que llegue a las últimas copas servidas en la Gramola y a los encuentros de Teatro Internacional “Persona” (1986, sólo dos ediciones) y hasta una lámina, regalo de López Canito tengo en casa (los bajos del Ayuntamiento, cumplían como sala de exposiciones).

Podría decirse que era una joven inquieta, como había otras muchas. Las mismas que, salvando las distancias, los colores y las posiciones, podemos encontrarnos hoy día en una ciudad que oferta infinidad de actividades fruto del trabajo solitario de técnicos, profesionales y asociaciones que se ven maniatados por la escasez y dicen las malas lenguas que arbitrariedad de “Santa subvención bendita” y que ven como 30 años después seguimos creyendo que la cultura depende de la cantidad de cosas que se hacen sin orden ni concierto (alguno se puede oír en el Museo López Villaseñor); sin un objetivo claro y sin una continuidad que permita cumplirlo. Y por supuesto, mejor por separado, que quede

muy claro quién hace qué.

Nada de mesas redondas en tierra de caballeros, bien cuadradas y cada uno en una esquina.

El desarrollo cultural de una ciudad, como muy bien sabía Nino Velasco, es una inversión a largo plazo, y por mucho que se empeñen, a fondo perdido si en términos económicos hablamos. “Cuan largo me lo fiáis”, si tenemos en cuenta cada cuanto tiempo hemos de elegir a los responsables de llevarlo a cabo.

En algo sí ha cambiado esta ciudad: parques y jardines por doquier, hemos despejado el centro de coches, le hemos lavado la cara y la hemos vestido de verde. Un poco de cultura ecológica.

Ahora puedo elegir a qué parque llevar a mis hijas, y en el Prado siempre hay flores frescas. ¿Verdad? ■

**[CIUDAD REAL, MI AMANTE, por**

**Paco Carrión]** La primera vez que vi un cómic francés yo tenía 10 años, era 1979 y fue porque Pedro, hijo de Nino, me lo enseñó. La primera vez que subí 12 pisos andando, también con unos 10 años, fue porque el ascensor de la Torre del Pilar, donde vivían no funcionaba. Esto incrementó aún más mi afán por dedicarme al arte en detrimento del deporte. Nunca olvide aquella subida...

Las alturas, si están dotadas de un cómodo elevador, son necesarias para tener la distancia obligada en la observación urbanística, social, antropológica, cultural o de cualquier otra índole. Por eso creo que Nino vivía en el edificio más alto de Ciudad Real.

Yo me fui de Ciudad Real hace 10 años, porque no podía ganarme la vida con mis pinturas y mis dibujos. Podría haber sido profesor, pero aposté por vivir de mi ta-

**Diseño, ilustración y comic.** Sólo casos aislados se interesan por esta modalidad de la imagen, considerada por los pintores profesionales de la ciudad (y por todo el mundo) como algo menor y yo diría que despreciable. Sin embargo, se trata posiblemente de la verdadera alternativa de las artes visuales



Imagen: “Vivir sin días”, por Paco Carrión

planas en un momento de crisis de la pintura, ya que es la única especialidad que conecta directamente con la vida real de la sociedad contemporánea, con un nivel de presupuestos casi siempre más innovadores y de mayor altura técnica que los ofrecidos por la pintura de caballete.

Nino Velasco es el único profesional del comic que vive en la ciudad; colabora asiduamente con revistas de Madrid y Barcelona dentro de un estilo que podríamos denominar Pop, difundido en Europa durante los años 60s., de la mano del editor francés Eric Losfeld. Miguel Ángel Mila realiza prometedoros trabajos de diseño de carteles, y Santiago Vera apunta como un excelente ilustrador de literatura infantil.

**Otras artes.** El resto de las artes plásticas (escultura, cerámica, fotografía, etc.) carece de cultivadores o manifestaciones con un mínimo de relevancia o incidencia en la ciudad. No existen en la actualidad escultores, ceramistas, grabadores, etc., que se dediquen seriamente a estas disciplinas, salvo en lo que se refiere a producciones esporádicas de categoría insignificante; en cuanto a los fotógrafos profesionales, se aplican a tareas puramente comerciales (fotos para carnets, reportajes de bodas y bautizos), trabajos que quedan inscritos en las más depuradas normas de lo standardhortera. Sólo cabe mencionar, posiblemente, la interesante labor de Luis Morales (hijo) como profesor de la Escuela de Artes y Oficios, y como autor de alguna obra aislada y sin continuidad.

En el campo de la artesanía hay que hacer mención, finalmente, del trabajo que lleva a cabo desde hace años el relojero José Ayala, constructor minucioso de diversas máquinas a pequeña escala (bicicletas, coches) cuya virtuosa y sorprendente ejecución las hace entrar por derecho propio en la mejor tradición del miniaturismo artesanal.

### c) ARQUITECTURA

Este epígrafe puede quedar resuelto con un solo enunciado: en Ciudad Real, salvo casos contados, **no se hace arquitectura, se hace construcción.** Es decir, las tareas que debían estar reservadas para arquitectos y urbanistas, se hallan en manos de contratistas, aparejadores y maestros de obras. El arquitecto, en la mayoría de las ocasiones, es un elemento secundario, sometido siempre a los imperativos comerciales del tráfico del suelo. El planteamiento resulta sencillo: dado un solar, se trata de obtener del mismo el máximo rendimiento económico posible; si se pueden sacar doce pisos en lugar de ocho, tanto mejor para la inmobiliaria.

El resultado de todo esto es una ciudad de inapetible fealdad, llena de edificios disparatados, con espacios habitables angostos y standard, cuyo desgraciado conjunto consiste en un montón de mamotretos carente de la más mínima categoría,

lento. Pero es que en Ciudad Real no hay editoriales, apenas galerías, no hay productoras y agencias de publicidad o cine... Si quería vivir de mis dibujos pinturas y cómics tenía que emigrar.

Pero es evidente que esta surreal ciudad ha crecido culturalmente en 30 años. E incluso en estos 10 años veo la evolución. La inquietud cultural ha crecido y es evidente. Hay más movimiento, y aunque no siempre implique más calidad, es claro síntoma de que al menos no existe el estancamiento. A nivel cultural no es comparable la ciudad del 79 con la actual...

A nivel político, inmobiliario y de gestión la ciudad no ha hecho más que llegar a cotas inimaginables para Nino. Pensaría que es cosa de ficción absoluta, de guión de Azcona o de étlico discurso tabernario. Y esta es la cuestión verdadera: ¿en manos de quien esta el poder?

Pero sabed también que si nuestra amada villa contara con las infraestructuras de una gran ciudad, primero, sería otra y segundo, yo no escribiría

## Se autorizó la demolición de varias casas en distintas calles

Acuerdos adoptados por la Comisión Municipal Permanente, en la sesión celebrada en segunda convocatoria, el pasado sábado, bajo la presidencia del alcalde, don Francisco Bernalte Bernardo:

Autorizar a don Juan Blázquez Cano la demolición de la finca número 78 de la calle Capitán Cortés.

Conceder a don Julián Bonilla

Aprobar relación de recibos por consumo de agua del periodo noviembre - diciembre del pasado ejercicio que procede su anulación.

Aprobar expedientes de dietas a favor de empleados municipales.

Quedar enterada de sentencia dictada por el Juzgado, número 8 de Madrid, en relación con la reclamación formulada por don Francisco Bermúdez Estévez, contra este Ayuntamiento.

esto desde las alturas Barcelonesas. Lo haría desde mi ático en el edificio más alto de Ciudad Real. Para ver bien lo que hacéis, Capullos!! ■

faltos de imaginación y ajenos del todo a cualquier tipo de soluciones meditadas de cara a conseguir una ciudad bonita y habitable o, en otro sentido, inscrita en los módulos de la arquitectura zonal.

## LOS CONCEJALES INDEPENDIENTES PIDEN UN CONSERVATORIO DE MUSICA PARA CIUDAD REAL

Una de las pocas capitales de provincia que carecen de Conservatorio de Música es la de Ciudad Real. En diversas ocasiones se ha hablado de la conveniencia de solicitar su creación, aunque las gestiones, si se hicieron, no dieron el resultado apetecido. Por ello, vemos como muy oportuna la solicitud presentada en el Ayuntamiento por los concejales independientes de urgir su establecimiento. Al parecer, en nuestra capital son cerca de un centenar de alumnos los que contamos cifra que se duplicará sin

mejor es que se apruebe el estatuto y después, ¡que inventen ellos!

“La audacia y el fervor políticos del señor Monzón —dice “Diario 16”— le han transportado en esta ocasión a un terreno fatalmente peligroso. Las consideraciones que lo subrayan son obvias. Y el Gobierno, en salvaguarda de una moral cívica, además de una moral de Estado, ha hecho bien en pedir el correspondiente procesamiento. Telesforo Monzón, según sus manifestaciones no criticará jamás en pú-

Pero no sólo se carece de auténtica arquitectura; además se practica la destrucción indiscriminada. Se derriban, saltándose toda clase de ordenanzas en contra, edificios interesantes, y se destruyen fachadas o portadas de valor para levantar en su lugar estúpidos cubículos que sólo resultan interesantes para los traficantes del suelo y la vivienda. El hecho, además de brutal, bordea lo delictivo. La gente, mientras tanto, alborozada, paga cuatro, cinco o siete millones por pisos asfixiantes y descuidados, pero pretenciosos, que ya no se consideran como un buen sitio para vivir, sino como una segura inversión. De este modo nadie se plantea nunca el hecho de adquirir un espacio para habitar humanamente, sino que compran cierta cosa donde caben muebles y tiene la maravillosa virtud de ir subiendo de valor con el paso de los años.

Un ejemplo concreto, en fin, define la trayectoria urbana de la ciudad: la plaza del Pilar. Se destruyeron todos sus bonitos edificios de las primeras décadas de nuestro siglo, para levantar en su lugar indeseables engendros de hasta catorce pisos, que han convertido a la plaza en un agobiante embudo donde no

existe **absolutamente nada** que contenga la más leve gracia o interés, salvo, precisamente, los dos edificios antiguos que aún se conservan milagrosamente.

[DEJA VU, por Julia Díaz] Emociona, conmueve e incita al comentario este escrito de Nino Velasco. Emociona ver que alguien fue tan claro y valiente hace 20 años atrás. Conmueve cuando al leer notamos el sentido de su prolijo análisis.

En un primer momento inquieta, da la sensación de un gran déjà vu, tenemos la sensación de haber vivido lo que él escribe, o de estarlo viviendo otra vez; de haber dicho y sufrido esas cosas anoche mismo entre amigos. Pocas diferencias, casi todas cuantitativas, nos separan de la Ciudad Real presentada por el autor.

Detrás de todos los comportamientos hay una ideología que los sostiene y determina. Lo expuesto por Velasco nos

Naturalmente, hay excepciones: el recién inaugurado Colegio Universitario, es un intento interesante de adecuar una arquitectura zonal a unos fines específicos sin olvidar la consecución de un ambiente limpio y grato. Ha sido financiado en gran parte por la Caja Rural Provincial, entidad que, dejando aparte las significaciones políticas y humanas de sus rectores, ha ejercido en numerosas ocasiones un elogiado mecenazgo cultural.

### d) MÚSICA

En lo que se refiere a música clásica o sinfónica, la inexistencia de una orquesta local, o al menos, algún grupo de cámara, elimina cualquier posibilidad de asistir regularmente a conciertos de esta clase.

El Museo de Ciudad Real, por su parte, ha presentado con cierta asiduidad a minigrupos de cámara, o solistas, a cuyos conciertos asiste una minoría de público tan exigua que casi se queda en nada. La Casa de Cultura hace algo semejante y, salvo casos aislados, los intérpretes que presenta en la ciudad son semiprofesionales de tercera o cuarta categoría que sólo tienen posibilidades de contratación en provincias de una entidad cultural semejante a la nuestra.



Imagen: "Epidemia", por Paco Carrión

En lo que se refiere a las emisoras locales, emiten una hora semanal de música clásica, y eso porque existe un orden gubernamental que les obliga a ello. Mucho más interés tiene, por su incidencia en la ciudad, la llamada Agrupación Musical, que reúne bajo esta denominación a una banda y una coral.

La banda ofrece conciertos regulares en verano, un par de actuaciones extraordinarias al año en el cineteatro Quijano, en unión de la coral, además de salir en casi todas las procesiones o desfiles y protagonizar cuantos pasacalles y festejos se producen en la ciudad.

Los conciertos veraniegos de la banda en la Fuente Talaverana del parque llega a reunir hasta trescientos o cuatrocientos asistentes, ofreciéndose el tipo de composiciones de gran aceptación popular que suelen constituir el repertorio de todas las bandas (pasodobles, marchas, fragmentos de zarzuela y música fácil de compositores del siglo 19 o principios del 20). La calidad técnica y sonora de estos conciertos es más bien mediocre, cuestión que es más achacable a la estructura de la entidad que a errores de su director, Rafael Calonge, o de los miembros que componen la banda. Formada en gran parte por músicos que proceden de pueblos cercanos, prácticamente amateurs, con poco tiempo para

muestra una cultura que parece limitar su ámbito a la repetición de lo que tiempo atrás significó un hito o aportación real de alguien consustanciado con su entorno. O en la imitación (versión de repetición): de lo que en otros lugares, generalmente grandes urbes, tienen la aprobación mediática.

Desde mi hacer como ilustradora y escritora quisiera aportar unos comentarios al respecto de lo que se tiene entendido por el artista; ya que está muy ligado al hecho cultural.

Comenzaré citando a un artista alemán, que tuvo su formación en filosofía y psiquiatría, Max Ernst: "La última su-

perstición que conservaba el ámbito de la cultura occidental, era la fábula de la creación del artista”.

Y a Henri Delacroix, psicólogo francés que analiza la religión el lenguaje y el arte como universos simbólicos: “Pasa con el genio como con el héroe, como con el santo, como con el dios. Todos los cultos establecen motivos muy complejos de reconocimiento y adoración”.

Si rastreamos el origen de la imagen popular al respecto del artista, es decir lo que el hombre de la calle piensa y cree del creador, nos encontramos con que está íntimamente ligado en lo social, a las frustraciones que la división del trabajo impone a los individuos, a la alineación que nace del trabajo rutinario, repetitivo y domesticado, del hombre común; como así también a los intereses que consiente o inconscientemente defienden los que fomentan estas creencias. ■

[BRÚJULA OXIDADA, por Daniel Báñez Lechuga] Aun que 30 años podrían haber dado más de sí, no es menos cierto que en la última década – más vale tarde que nunca –, nuestra amada ciudad

ensayos y unos presupuestos de trabajo nada favorables, resulta lógico que la calidad de sus actuaciones no tenga el nivel propio de las cosas que se hacen en condiciones más confortables.

Una mayor profesionalización de la banda, que exigiría una dotación económica apropiada por parte de entidades públicas o privadas; depuración de la calidad sonora y una renovación del repertorio tendente a deparar al auditorio menos música repetida, podrían hacer de esta institución un eficaz medio musical para la ciudad.

En cuanto a la enseñanza, no existe ninguna entidad seria (oficial o no) que imparta disciplinas musicales. Así que, aparte de diversos profesores particulares más o menos rutinarios, funciona una academia privada cuyos métodos, presupuestos y sistemas resultan más bien torpes: no se prepara a músicos, sino a alumnos que tienen que hacer determinadas cosas mecánicas en función de aprobar los exámenes en el Conservatorio de Madrid.

En el capítulo de "la otra música", la que parte de Elvis Presley (por nombrar un hito visible y contundente) y, con diversas ramificaciones acaba en las distintas formas del rock actual, el panorama, si cabe, es más desalentador. Se producen esporádicos festivales francamente medio-cres y surgen pequeños grupos sin ninguna intención seria, ni las condiciones técnicas y ambientales para poder hacer música de este tipo tan sólo aceptable.

Las emisoras, por su parte, carecen de expertos en esta difícil especialidad y, junto a masivas cantidades de música de la peor categoría, introducen las muestras que más suenan del rock sin saber a ciencia cierta de qué va el asunto.

Los gustos musicales medios de la ciudad oscilan así entre Julio Iglesias y **La verbena de la Paloma**, y sólo gente aislada y superminoritaria se interesa por la música sinfónica de vanguardia (o, sencillamente, por Beethoven) y, en otro terreno, pueden distinguir entre un rock sinfónico y un rock duro o delimitar en qué consiste el sonido heavy metal.

Un buen número de gente progresa siente predilección por cierto tipo de canción latinoamericana de izquierdas, lo que resulta ya un tópico circunstancial bastante grueso, y se desconoce, en términos generales, la gran música de jazz o los clásicos de la música melódica.

Hay que destacar el trabajo de jóvenes aislados interesados vocacionalmente por la música, que afrontan un esfuerzo tremendo y en solitario por hacer algo con seriedad en contra de circunstancias ambientales adversas y nada estimulantes.

## CIRCULO CULTURAL MEDINA

### PROXIMO CURSO DE COCINA

El Círculo Medina, dentro de su plan de actividades, anuncia ya un curso de cocina que dará comienzo el día 5 de febrero y se desarrollará en sesiones que darán comienzo a las cinco y media de cada tarde durante dos semanas de lunes a viernes, ambos inclusive.

Las plazas para participar en este interesante curso de cocina son limitadas a veinte, de las que no se podrá exceder. Se confeccionarán dos platos diarios, siendo uno de ellos de postre.

Las clases del curso se impartirán en el Gran Casino y estará dirigido técnicamente por el concesionario de la cafetería y repostería del citado centro recreativo y estará asistido por el cocinero del mismo.

Las personas —señoras, señoritas o caballeros— que deseen matricularse en el citado curso podrán hacerlo, poniéndose en contacto con doña Purificación Cano de García, Ruiz Morote, 12, 3.º, teléfono, 222552 y doña Carmen Díaz-Santos, Olivo, 15-1.º. (En este último caso, por las tardes solamente).

El plazo de inscripción para el curso de cocina se cerrará el próximo día 30 y ha de tenerse en cuenta que serán válidas solamente las veinte primeras inscripciones que se hayan recibido.

DEPARTAMENTO DE  
INFORMACION

Mencionaremos finalmente la insólita existencia de capillas catacumbicas de aficionados al flamenco y de cantaores muy aceptables, que hacen reuniones esporádicas y casi secretas en lugares como el Club Taurino. Sería muy interesante dar una opción pública a estos grupos, cultivadores de una forma de expresión musical tan compleja, difícil y peculiar.

#### e) TEATRO, ESPECTÁCULOS Y CINE

**Teatro y espectáculos.** Una ausencia casi total de manifestaciones teatrales o espectáculos de otro tipo dados sobre un escenario, resume la actividad local en este sentido.

Sólo de vez en cuando recalán en la ciudad compañías teatrales (por llamarlas de alguna manera) montadas especialmente para hacer bolos por provincias subdesarrolladas culturalmente, que encabezadas por algún tipo que ha conseguido cierto nombre secundario en TVE, por ejemplo, presentan funciones del género llamado revista en las que uno no sabe de qué abochornarse más, si de la infraliteratura de los textos, del mal gusto de interpretes y montajes o de la grosería general del suceso. La comedia resulta aún más rara: llega una compañía al año, aproximadamente, con los mismos presupuestos que los grupos de revista: presentan cositas intrascendentes, chapuceramente montadas y puestas en escena con la más lamentable de las desidias. Todas estas cosas y el teatro mínimamente digno, no tienen nada que ver (2).

En cuanto a colectivos locales, funciona actualmente el **Grupo-Escuela de Arte Dramático Arlequín**, dirigido por José Luis de los Ríos. Sobresale por sus escasísimas apariciones públicas (creo que, en Ciudad Real, han sido cinco en cuatro años, y siempre con las mismas cosas), lo que supone un escaso nivel de incidencia sobre la ciudad. Hacen un tipo de teatro lineal, del que no se puede decir nada, salvo que alguien dice y realiza algo sobre un escenario, sin otras perspectivas que hacer posible este simple hecho. Da la impresión de que el grupo trabaja sin ninguna clase de presupuestos teóricos definidos, lo que da lugar a funciones donde se aprecia cierto cuidado en los detalles de superficie (vestuario, maquillaje, etc.), pero ningún dato que evidencie un planteamiento serio del suceso dramático como algo unitario, con un determinado ritmo, sentido del espectáculo y un concreto climax derivado de la puesta en escena y el montaje. Resulta así evidente la desvinculación del grupo con el teatro contemporáneo más inquieto.

a dado a luz con relativo éxito - entendiéndose por éste una meritoria vocación de supervivencia - una camada de agrupaciones y diversificadas propuestas musicales que, con mayor o menor calidad, atesoran como principal patrimonio la propia iniciativa y la resignación frente a la generalizada miopía de las administraciones a la hora de gestionar la cultura nacida y criada a sus pechos. Es en este sentido en el que debemos mostrar mayores exigencias, obviando el maquillaje corrido de palabras esperanzadoras y apelando al derecho de poder usar las llaves de nuestra propia casa, toda vez que las mismas obran en poder de un sereno que, suponéndole la mejor de las intenciones, adolece de una terrible falta de orientación que trata de suplir haciendo uso de una antigua brújula oxidada que parece tener propensión a olvidar que existe más de un solo punto cardinal. ■



[SITUACIÓN DEL TEATRO EN CIUDAD REAL, por Ramón del Valle] El panorama sigue siendo desolador. Continuisimo en la programación del Teatro Quijano donde prima, salvo raras

excepciones, un teatro comercial con planteamientos estéticos y dramáticos trasnochados, que sigue recurriendo al reclamo de una cara televisiva en el elenco actuarial. Una sala nueva, "El teatro de la Sensación", programa obras de pequeño formato que intentan indagar en tendencias más actuales y alternativas. Tuvieron una vida efímera dos salas más; "El Viejo y el Loco" y "CíaNuro", que cerraron sus puertas por falta de apoyos y trabas administrativas.

Contadísimos son los grupos de Ciudad Real que cuentan con el favor de la corporación local, apoyo institucional que no se justifica dada la inconsistencia, el poco valor artístico y la escasa proyección de sus producciones. La inmensa mayoría de los grupos y artistas locales chocan con el tozudo desinterés y la flagrante dejación de responsabilidades del concejal de cultura de turno (que suele ser nombrado entre los peores), viéndose abocados al exilio forzoso para poder desarrollar su trabajo. Como muestra un botón: la compañía ciudadrealeña Palike organiza todas las primaveras en Alcázar de San Juan, el FITTA, uno de los festivales internacionales de teatro

## AUDICION DE MUSICA "ROCK"

Por la presente, queremos hacer saber a los interesados en la música Rock o ligera, que en los locales del disco-bar "El Chiringuito", se celebrará el sábado, 23, a las once de la mañana, la primera parte de un Disco-Forum dedicado a Los Beatles, el cual al constar de tres partes, se irá completando en sábados y domingos sucesivos, cuando oportunamente se haga público. Así mismo informamos que el próximo sábado día 30, y a la misma hora, tendrá lugar otra audición musical, ésta dedicada al grupo inglés de rock duro: Black Sabbath.

La entrada será gratuita, y los actos se desarrollarán a puerta cerrada, por lo que pedimos puntualidad a todo aquel que esté interesado en asistir.

COLECTIVO MUSICAL  
"EL CHIRINGUITO"

JESUS LEDESMA  
DNI 5.638.158

## Aproximación crítica Marxismo - cristianismo.

Los próximos días 17, 18 y 19 de diciembre, a las ocho de la tarde y en el salón de actos de la Casa de San Pablo, Bernardo Balbuena, 3, de esta capital, se desarrollará un ciclo de conferencias, seguidas de coloquio, pronunciadas por don Ricardo Alberdi profesor de Sociología del Instituto de Pastoral de la Universidad Pontificia de Salamanca, con arreglo al siguiente temario:

Día 17.—"Comunismo y proyecto utópico de Jesús".

Día 18.—"Materialismo marxista y fe cristiana".

Día 19.—"¿Es posible ser cristiano y marxista?".

La Delegación Episcopal de Apostolado Seglar, a través de este anuncio, invita a cuantas personas se sientan interesadas por el tema.

También funciona, aún menos que **Arlequín**, un equipo de teatro para niños denominado **Zipi y Zape**, oscilante entre los musicales de Gabi, Fofó y Miliiki, la astracnada a nivel infantil y el desfile malo de marjorettes. Su director, que tiene un notable sentido de lo que es el espectáculo teatral y cierto conocimiento de la psicología infantil, entra en una considerable **debacle** cuando se hace patente su afición por el sainete desenfrenado y una falta de buen gusto en los detalles generales (vestuarios, decorados, escenografía) excepcionalmente acusada.

En estas circunstancias resulta dudoso saber si no sería preferible que no hubiese ningún grupo de teatro para niños a contar con uno de estas características (3).

En cuanto a espectáculo de otro orden, la miseria es descorazonadora: algún festival de rock aislado y malo, una ridícula muestra anual, en el teatro Quijano, de lo que saben hacer las niñas que estudian ballet; elecciones de Dulcineas o la celebración de juegos florales dimitonónicos; la presencia de grupos o cantantes comerciales durante la semana de ferias en la Fuente Talaverana y, como nota destaca sobre el resto, las esporádicas actuaciones del **Grupo Folklórico Manzanini**, siempre cuidadas y presididas por un buen gusto general en los detalles que se agradece.

Esta agrupación, cuyos objetivos consisten en la conservación, rescate y difusión del folklore comarcal en todas sus manifestaciones, trabaja con amor, imaginación y detallismo, siendo uno de los vehículos de cultura popular más interesantes de la ciudad.

**Cine.** Funcionan regularmente dos salas: el cine **Quijano**, con una programación lamentable, basada en filmes de la serie B de ínfima categoría, y el cine **Castillo**, cuya cartelera resulta mucho más cuidada, proyectando la mayoría de las películas con interés que se distribuyen en el país. Hay que destacar las programaciones especiales de los viernes y algunos ciclos esporádicos que duran una semana, hechos en colaboración con el hoy minimizado **Cine-Club Juman**: se suelen proyectar películas de un alto nivel de calidad, registrándose una asistencia de público masiva, sobre todo joven. Esta buena afluencia de gente evidencia la favorable respuesta del público ante cualquier manifestación cultural cuando éstas contienen suficientes incitaciones entroncadas con las cosas que pasan hoy (como es el caso del mejor cine actual) y, además, se ha procedido a dar una información previa adecuada sobre dichas manifestaciones, tal como



han hecho durante algunos años los integrantes del Cine Club Juman.

Información que, desde luego, no ha venido de la crítica cinematográfica del diario **Lanza**, ante cuyo insólito nivel de calidad espontáneamente surge la pregunta sobre cómo alguien excepcionalmente ignorante en una materia puede ejercer la crítica de esa materia y cómo después de algunos lustros de práctica esa persona no ha aprendido absolutamente nada ni de su oficio, ni de cine.

#### f) CIENCIA E INVESTIGACIÓN

Las condiciones generales de la ciudad no son las más adecuadas, dentro de la tónica del país, para el desarrollo de cualquier tipo de investigación propiamente científica. Las estructuras generales de la zona y del Estado hacen inviable tal actividad, y en este sentido toda omisión es justificable.

de titeres más prestigiosos del estado español. Un evento que, dada la pertenencia del grupo a la ciudad, se pudiera estar organizando en Ciudad Real. Una de tantas ocasiones desaprovechadas por la apatía de la corporación local. ■

**[PANEM ET CIRCENSES, por Jesús Mora López-Almodóvar]** Es necesario que todo cambie para que todo permanezca igual. Quizás esta máxima podría ser el resumen del sabor que a uno le queda después de leer "Ciudad Real, mi amor" y es que el panorama cultural de



la ciudad, treinta y un años después de su publicación, es muy diferente y, sin embargo, parece seguir siendo igual.

Nino hizo un repaso a la actividad cultural de esos años y de ese repaso podríamos deducir que ya nada es lo mismo, nos encontramos con una mayor pluralidad? en la prensa escrita, hoy tenemos a nuestro alcance tres diarios de pago y uno gratuito; una biblioteca pública evidentemente mejorada respecto a aquella y que intenta desarrollar una actividad cultural digna a la que no se le puede tachar de desfada; una pocas librerías pero bastante meritorias; una mayor y mejor programación cultural en lo que se refiere a música y teatro que no se limitan ya a lo que Nino llamaría una programación de salón; una presencia editorial discutible pero importante por parte de la Diputación Provincial, unos festejos populares en nada moribundos (los que habían de morir lo hicieron ya y los que sobrevivieron parecen disfrutar de un auge importante), una mayor cantidad y variedad

En otro orden de cosas es interesante el trabajo que realiza el **Instituto de Estudios Manchegos**, que cuenta con una revista sin periodicidad fija donde se publican trabajos estimables de investigación histórica, etnográfica y antropológica, con el pero considerable de que estos estudios inciden casi sin excepción sobre zonas históricas que no traspasan el siglo 19 o principios del 20, eludiendo la investigación de parcelas más recientes, cuyo estudio está por hacer. La docta institución cae así en el mismo defecto general que aqueja a toda la actividad cultural de la ciudad: el miedo al enfrentamiento crítico, o sencillamente descriptivo, con el presente, zona temporal que parece no existir.

Aparte de la revista, el Instituto edita esporádicamente libros sobre temas diversos de su ámbito, destacando entre estas publicaciones la preciosa **Guía de Ciudad Real**, inapreciable documento sobre la ciudad compuesto por Clemente Domingo en 1.869 y reeditado en facsímil por el Instituto en 1.977.

El resto de los trabajos de investigación proceden casi siempre de esfuerzos individuales y aislados cuya repercusión entre el público resulta prácticamente nula.

En este sentido hay que hacer mención destacada de Francisco Pérez Fernández, que provisto de una extensa documentación sobre Ciudad Real y su comarca, publicó en 1971 un libro singular, **Efemérides manchegas** (aparecidas anteriormente en **Lanza**): se trata de un excepcional repertorio de datos históricos locales y provinciales desde la época fundacional hasta nuestros días. Al atractivo volumen, sin embargo, se le puede hacer un reparo considerable: es un compendio de efemérides de derechas, vaya usted a saber por qué.

Rafael García Serrano, director del Museo de Ciudad Real, en colaboración con Enrique Vallespi y Antonio Ciudad, ha realizado un importante y extenso estudio sobre el achelense y musteriense de Porzuna, una de las zonas más ricas del país en restos de esta época; asimismo es importante su labor de defensa y catalogación de edificios locales y provinciales con valores históricos-artísticos amenazados de sucumbir bajo la inconsecuente agresión de las inmobiliarias, y hay que señalar, finalmente, su tenaz actuación en solitario (ante la indiferencia general) para conseguir la apertura del museo del que es director, metido en un contencioso Diputación-Estado que no parece tener solución.

El tema de la apertura del museo marca uno de los apogeos de la indiferencia, apatía y desidia cultural de la ciudad. Tratándose de un asunto que concierne directamente a la población, todavía está por ver algún gesto de presión por parte de la prensa, el resto e los medios de comunicación o las instituciones a fin de acelerar este largo proceso.

Entre la serie de trabajos aislados a que hemos aludido, hay que consignar tam-



bién la encuesta llevada a cabo por Javier Paulino (hijo) sobre la incidencia epidermológica del reumatismo en la provincia, hecha para órganos estatales, o diversas aportaciones de licenciados que preparan sus tesis o tesinas, como el trabajo sociológico y demográfico que realiza Félix Pillet sobre la capital, la investigación en torno a la vida y la obra del pintor manchego Carlos Vázquez efectuada por Josefa Gallego Gil, el ensayo sobre Ángel Andrade, de Carmen López Salazar o, en otro sentido, los estudios sobre arquitectura zonal preparados por José Rivero.

A otro nivel, es muy importante la labor investigativa llevada a cabo por el **Grupo Folklorico Mazantini** (y su antecedente, la **Agrupación de Coros y Danzas**), mediante un trabajo de rescate de bailes, música y letras de canciones, trajes regionales, costumbres, juegos infantiles olvidados, festejos populares caídos en desuso, etc.

### g) CULTURA POPULAR

Se entiende por cultura popular la serie de manifestaciones públicas ciudadanas que surgen más o menos espontáneamente de las necesidades de expansión, estéticas, lúdicas, religiosas, etc., de la población, patrocinadas o no por entidades públicas. En este sentido podemos hablar de **festejos y celebraciones, esparcimiento público y presencia externa de la ciudad**.

**Festejos y celebraciones.** Las procesiones de Semana Santa y la feria de Agosto son las dos manifestaciones más importantes de este tipo. Hay que añadir la fiesta de la Pandorga, en la noche del 31 de julio, y algunas verbenas veraniegas como las del Carmen, San Pedro y Santiago.

El descuido y la rutina caracterizan a la mayoría de las procesiones de Semana Santa que, según se dice, fueron una buena cosa antes de la guerra. El declive ha ido siendo paulatino y sólo en los últimos tres o cuatro años parece iniciarse el relanzamiento muy tímido de algunas cofradías.

Los cortes continuos en el trayecto de las procesiones, con detenciones que a veces se prolongan durante treinta o cuarenta minutos; penitentes que muestran uniformes deteriorados, descoloridos o cortos (lo que evidencia un notable desinterés por parte de los responsables de las cofradías en lo que se refiere al cuidado de los detalles y la consecuencia de una presencia pública que debe ser impecable); la falta de respeto de muchos cofrades con relación a la propia celebración y al público; la lamentable presencia de una fila central de portadores de estandartes y cruces de gran peso, formada por personas indigentes y, en casos concretos, por deficientes mentales, a los que se viste de forma grotesca y se les carga como a borricos por unos cuantos duros, ya que no existen voluntarios para

de locales de esparcimiento (más salas de cine, mejores restaurantes y bares y muchos más locales para la noche y para la juventud: cafeterías, pub,...) un aumento y mejora de las zonas verdes, y, especialmente, la presencia de la Universidad y su Campus.

Porque esa pudo ser la gran trampa de Nino Velasco, trampa en la que, con la distancia del tiempo, él mismo ha caído. Planteó en su momento que “una ciudad puede ofrecer montones de actos culturales a diario, poseer un número elevado de instituciones culturales y centros docentes, y albergar a una buena cantidad de gente inquieta y, sin embargo, no ser una ciudad realmente culta. Y esto porque la cultura no depende básicamente de la cantidad de cosas que se hagan, sino de cómo se hacen y, sobre todo, con qué sentido.”

Y así ha sido, hoy han aumentado esos actos culturales, han aumentado sus ins-

**CIUDAD REAL**

**PARA ESTA NOCHE**

**PROGRAMA OFICIAL DE LA PANDORGA DEL AÑO 1979**

**DIA 31 DE JULIO**

A las 8 de la tarde.—Coronación de la Dulcinea 1979 y sus Damas de honor.

A las 8,30.—Desfile hacia la Catedral.

A las 9.—Ofrenda de frutos y flores a la Virgen del Prado.

A las 10,30 de la noche.—Actuación de la Agrupación Musical de Ciudad Real.

A las 11.—Actuación de los siguientes grupos folklóricos:

- 1.º Grupo Empresa Renfe de Alcázar de San Juan.
- 2.º Grupos de Coros y Danzas de Herencia.
- 3.º Grupo Infantil de Coros y Danzas de la Agrupación de C. Real.
- 4.º Grupo «Mazantini» de la Asociación de Coros y Danzas de Ciudad Real.

Al finalizar la Pandorga, se celebrará en la Plaza del Generalísimo un baile popular (entrada gratuita) amenizado por la Orquesta Puzzle.

LA COMISION DE FIESTAS MUNICIPAL

titaciones, podemos encontrar sin grandes problemas grupos de gente inquieta, incluso con el afán transgresor que parecía añorar José Luis Velasco ¿pero estamos ante una ciudad muy distinta? Su trampa fue que al final la obra quedó convertida fundamentalmente en aquello que nos decía no era cultura, esto es, quedó casi reducida a una relación de las actividades e instituciones culturales con las que nos encontrábamos en aquellos años y en este litigio la comparativa le hace perder.

este menester, más otra serie de detalles similares, deterioran hasta tal punto los desfiles, que vienen a parar en una triste muestra de lo que es la desorganización, la dejadez y las cosas hechas sin cariño.

En conjunto se cuenta con un material de base interesante: pasos de cierto mérito, colecciones de espléndidos estandartes, uniformes de diseño acertado, etc., pero todo esto resulta inútil cuando se afrontan las procesiones sin rigor y con escasa delicadeza. Tal vez únicamente se salvan del general desastre el desfile llamado **del silencio**, y el que tiene lugar el viernes por la mañana.

En cuanto a la feria de Agosto, las antiguas corporaciones se limitaban a conceder unas licencias para la instalación de atracciones, puestos de venta y bares en el recinto del parque, así como a gastarse un montón de dinero en contratar a una serie de cantantes o grupos comerciales, entre los que más sonaban cada año, para presentarlos en la Fuente Talaverana, lugar tácitamente reservado para la burguesía local. Para diferenciar bien las cosas en la llamada Pista Municipal, se organizaba otro baile para tipos más pobres o con menos clase, para el que se reservaban atracciones completamente desconocidas. Aparte de esta operación discriminatoria, a nadie se le ocurría ningún otro festejo, juego, concurso o kermese en los que, por ejemplo, participasen los niños o personas adultas en un plan mucho más imaginativo, espontáneo y gratuito. La feria se había convertido así en una pura rutina burocrática, como algo que se celebra cada año porque no hay más remedio.

El nuevo Ayuntamiento ha introducido algunas variantes positivas en la última feria, dotándola de un sabor más popular y menos encorseado. Se han incluido en el programa de festejos sesiones gratuitas de cine y teatro al aire libre (retomando una tradición de hace cuarenta años) y diversas celebraciones públicas orientadas a los niños y los jóvenes (cucañas en los barrios, concursos de zurra, etc). Asimismo se ha rebajado el tono pretencioso de los bailes en la Fuente Talaverana, contratándose atracciones menos espectaculares y costosas, pero posiblemente de mayor calidad y, sobre todo, más acordes con las posibilidades del presupuesto municipal.

Es preciso hacer mención especial del llamado **día de las carrozas**, fecha en la que no se sabe que admirar más, si el catetismo de las pobres niñas que sufren y sonríen colocadas en los lugares más insólitos de las carrozas, o el diseño y construcción de estas, a medio camino entre la peor falla valenciana y el carro o tractor engalanado para una romería: lo malo es que no se trata de ninguna de las dos cosas, sino de un híbrido que tiene de todo menos cualquier clase de gracia. Resulta desconcertante saber, por último, que dichas carrozas no están fabricadas, como sería lógico y bonito, por los pueblos respectivos que representan, sino que se trata de mamotretos alquilados (generalmente en Valencia) que han pasado ya por muchas ferias ejerciendo el mismo cometido.

Entre las celebraciones feriales hay que anotar, finalmente, las interesantes fiestas del barrio de Los Angeles, decididamente populares, con todos los ingredientes espontáneos y válidos de la verbena de barriada, sin discriminaciones ni remilgos.

**¡ATENCIÓN. JUVENTUD DE CIUDAD REAL!**  
**I Concurso nacional de ROCK, en**  
**Discoteca NIKOL'S**  
 PATROCINA:  
**CALZADOS PAREDES, S. L.**  
 SENSACIONALES PREMIOS  
**Primero: 150.000 ptas.**  
 Inscripciones y selección: **SABADOS TARDE**  
 en **DISCOTECA «NIKOL'S»** y  
 Emisora **«La Voz de Ciudad Real»**

Pero, ¿podemos decir que no es adecuada una de sus primeras y más certeras afirmaciones? “una ciudad maltratada, inerte y átona, manejada por intereses particulares sin demasiados escrúpulos y donde el miedo a la denuncia y cierta querencia por eludir la crítica sería son el pan nuestro de cada día.” La sociedad de hoy, no sólo en Ciudad Real, es muy diferente a la de hace treinta años.

La sociedad de consumo ha sido capaz de integrar incluso lo transgresor; la ilusión de la transgresión no deja de ser un sueño más de esa sociedad, el arte que Nino podría llamar de hoy no pasa de ser un ornamento más para esa colectividad


En cuanto a la fiesta de la Pandorga, que se hallaba en declive galopante, la decidida actuación del **Grupo Folklórico Mazantini**, revitalizando mediante una vuelta a sus formas tradicionales, ha conseguido, en los tres últimos años, inyectarle gran parte del sabor popular que tuvo: espectáculo de danzas regionales en el Prado a cargo del propio grupo Mazantini; actuación de la banda de la **Agrupación Musical**; la presencia de puestos de limonada y agua de cebada; el revival del pañuelo de yerbas anudado al cuello; baile público y gratuito en el recinto de la plaza, etc., prometen devolver a esta fiesta singularmente manchega la importancia que tuvo hace cuarenta años y sus elementos tradicionales más interesantes.

En lo que se refiere a las verbenas, su tristísima decadencia ha llegado a un grado tal, que resulta incluso doloroso acercarse a ellas: tres puestos de garrotas de dulce y gente que se aproxima esperando encontrar algo y no encuentra nada, resumen este capítulo.

Se puede hacer mención, finalmente, de dos sucesos lamentables que tienen lugar en Navidad: el belén que se coloca frente al Ayuntamiento y la cabalgata de Reyes, ambas cosas hechas con todos los agravantes de la rutina, el chapucismo, la descortesía hacia el público y la torpeza propia de la incompetencia cuando, además, se trabaja con desgana y por obligación.

**Esparcimiento público.** Un buen número de bares, cafeterías, tabernas y mesones; una especie de pub, un par de discotecas y un night club; dos jardines públicos y otro par de cines, resumen casi la totalidad de posibilidades de esparcimiento público con que cuenta la ciudad. A pesar de todo, la gente se aburre mucho, porque a todos los sitios se ha ido un montón de veces.

**Los bares.** Constituyen, quizás, el recurso más socorrido contra el tedio: la población toma vinos y cerveza a mediodía y por la tarde; se juntan unos cuantos conocidos y se ponen a beber y a charlar de nada durante un tiempo que suele ser más o menos fijo. Se practica el chateo ambulante; es decir, realizando un determinado recorrido por distintos establecimientos, en cada uno de los cuales se toma una o varias consumiciones.



**Discoteca CUEVA-2**  
en  
**Ciudad Real**  
**reaparece el viernes, día 12,**  
**A LAS SIETE DE LA TARDE**

**Os anticipamos que son innumerables las distintas innovaciones... Nos llevaría un amplio texto enumerarlas. De lo que sí estamos convencidos es de que, realmente, nuestra clientela es merecedora de la gran obra de**

**"CUEVA - 2"**

**¡Os esperamos!**

**IMPALA-1**

La discoteca que Ciudad Real esperaba,  
atrae, día a día, a la juventud de nuestra  
capital y provincia

La belleza de su decoración, extraordinario confort, luminotécnica  
y sonido merecen los elogios de todo el que la visita



**IMPALA - 1 ya está preparando su gran FIESTA FIN DE AÑO**

CON GRANDES SORPRESAS PARA PASAR ESTA NOCHE INOLVIDABLE EN EL MEJOR AMBIENTE

SABADOS NOCHE, ESPECIAL PARA PAREJAS — ☎ — Pazo Dulce, 4. Teléfono, 220407

de consumidores en la que nos hemos convertido, es por eso que la denuncia que cuestiona de raíz esta sociedad sigue dando miedo porque nos cuestiona de raíz a nosotros mismos.

La misma denuncia es un adorno para nuestra integración que viene a calmar nuestro sentimiento de culpa (si es que éste no ha pasado a ser algo añejo y desconocido), una sociedad en la que la crítica sería no es que se encuentre prohibida es que nos es desconocida, hemos perdido la capacidad para hacerla con rigor y honestidad, ¿cómo dejar de ser así una ciudad inerte y átona?, ¿cómo dejar de ser así unos ciudadanos inertes y átonos, a lo sumo autosatisfechos en el pensamiento onanista de que

estamos cambiando el mundo desde nuestra tertulia de café?

El *panem et circenses* no ha dejado de estar vigente, únicamente vivimos en una sociedad mucho más refinada que ha sido capaz de ofertar juegos de circo para todos. Ciudad Real, mi amor, hay amores que matan. ■

**[MIMBRES Y TEJIDOS, por Carlos Chamorro]** Para Nino Velasco la cultura es el reflejo de lo cotidiano, de lo hoy y comprensible, sin más connotación transcendente que la propia de una comunidad en proyección; y da en el clavo cuando nos adentra en la ciudad y se sorprende de su fealdad,... donde se perpetúan el camalache, la especulación,... y la desidia.

La verdad y la belleza pertenecen al poder, tal como la mentira. Una ciudad cristiano-burguesa donde acaecen procesos tan opuestos a eso que “balbucean”, o con lo que, en hipócrita actitud, “comulgan”. En Ciudad Real hay mucho camino por andar y, aún admitiendo progresos, por la terca iniciativa de unos pocos, siguen impertérritos los mimbres y el tejido,... pespunteado con hilo de zancadillas, de quienes no consienten perder privilegios de casta; variopintos “profesionales”, que detentan el poder, tanto el fáctico como el espúreo. Y es lo que acaece: lo bastardo y el fraude, para que nuestra ciudad no nos pertenezca y la cultura sea tan escasa, y pobre. Traición y cleptocracia en regla, del orgánico decretazo, y grupos abyectos de desaires compartidos y anhelantes del erario.

Comunidad insolidaria y de extrema dejación, asumida por privados, con cortapisas, por el logro de expectativas sociales, negadas por aquéllos; ciudad insensata, y proporcional al exceso de nada en la cabeza de quienes se interponen entre ella y el común. Para esos, la ciudad, como la calle para “aquél” es suya; y todo atisbo creativo les da grima, y no merece

Por el centro, la mayoría de los bares son malos; los que cuentan con mayor prestigio entre la clase media, como el **España** o el **Trini**, en la plaza del Pilar, son locales montados con todos los ingredientes de lo pretencioso de mal gusto: hay abundancia de materiales sintéticos, cristalería y elementos del servicio perfectamente vulgares ( ¡se sirve el vino blanco en copas de cristal verde!) y una clientela que, por lo general, es indiferente a la calidad de los productos y a la competencia de los empleados. En el bar **España** hay que destacar, sin embargo, la constante buena clase del vino de chateo que se sirve, así como los correctos propósitos de la taberna del fondo, inaugurada recientemente, sólo provista de productos manchegos de excelente calidad.

Si queremos encontrar algo mejor, es necesario irse a barrios más periféricos, donde en una serie de tabernas que se mantienen intactas desde hace muchos años, se pueden encontrar sorpresas ambientales agradables e incluso cierta fantasía creativa en los productos servidos, que permiten salir de la rutina general. En este sentido hay que destacar la taberna **El Sótano**, provista de tapas manchegas servidas con algún adorno grato: sobresale el pisto picantísimo, el tiznao, los chorizos asados con alcohol sobre el mostrador, las patatas asadas (pero no con leña), el queso en aceite y los arenques combinados con cebollitas tiernas crudas; **Grano de Oro**, con un sorprendente local vetusto lleno de recuerdos taurinos; la extraña y solitaria bodega denominada **El Salivilla** o **Los Faroles**, en el Pilar, establecimiento que destaca más por su ambiente juvenil progre que por los productos que ofrece, generalmente de escasa calidad. En todos estos locales, sin embargo, llama la atención el poco valor del vino que se ofrece, pecado mayor en una zona como la nuestra.

Con relación al vino, sorprende la escasa cultura vinícola de los consumidores de la ciudad, ajenos en la mayoría de los casos a la calidad de los caldos que toman: hay mucha gente que busca locales concretos para ir a tomar unos chatos todos los días, pero las razones de esa elección no se relacionan casi nunca con la bondad del vino que se encuentra en ellos. Muy pocos distinguen entre un vino bueno y un vino mato; es más, tal cosa apenas parece importar, y esto constituye, en una zona de gran producción de vino, algo bastante raro que evidencia el escaso interés que suscita todo lo local. En pocos lugares se percibe tanto como aquí un grado más alto de autodesprecio por lo propio, circunstancia que delata, junto a una incomprensible forma de vergüenza por las cosas de casa, cierta extraña defensa de una vida tontamente llana, en la que no caben cosas como la distinción entre calidades, la selección o el análisis, cuestiones consideradas como algo propio de personas elitistas y ajenas. En el fondo de todo esto late un agobiante complejo de inferioridad. Se asume la condición de provinciano con vergüenza y rencor, y se opta, recordando a Machado, por despreciar cuanto se ignora.

Un nuevo tipo de bares jóvenes han sido abiertos durante los últimos meses, con montajes más o menos retro y una acertada elección de los detalles ambientales y decorativos: **La Tabla**, **la Gramola**, **El Cafetín** o **El 37**, sin ser nada del otro mundo si los comparamos con establecimientos semejantes de otras ciudades (y aún cayendo a veces en el disparate ornamental), son un intento loable de superar la aburridísima horterada que constituye el conjunto de la hostelería local.

En cuanto a los restaurantes, hay que lamentar la ausencia de alguno especia-

lizado en cocina regional manchega; el **Miami, España, Castillos o Los Molinos** sirven cosas comunes, comúnmente preparadas, sin que muestren ningún dato particular que pueda distinguirlos.

Hay que mencionar finalmente, entre los locales públicos de esparcimiento, por su intrínseco interés arquitectónico y los elementos ornamentales que conserva del pasado, el edificio del casino, con una fachada magnífica en la cara que da al Prado y una rotonda central en el interior del más genuino sabor modernistaneoclásico. Se conserva intacta la estructura de esta sala, una espléndida lámpara de latón y un conjunto excelente de sillas y mesas de mimbre. El resto del local, donde se han renovado muebles y elementos ornamentales al más bajo nivel imaginable de calidad, ha quedado reducido a la más desgraciada de las vulgaridades. En cuanto al servicio de bar, destaca justamente por su escasísimo nivel.

**Parques y jardines.** Sólo hay dos zonas verdes en la ciudad a las que se les pueda dar este nombre; el parque de Gasset y los jardines del Paseo del Prado.

El primero es un jardín más o menos cuidado, con sectores interesantes (sin olvidar que estamos hablando de un pequeño parque provincial), como la plaza de la Fuente Talaverana o el paseo central bordeado de chopos, cuyo proceso de "civilización" ha ido en aumento, en el sentido de que se han embaldosado o pavimentado sus paseos principales, haciendo desaparecer el genuino suelo de tierra propio de toda zona verde. Bien es verdad que esto quizás haya resultado inevitable: hace algunos años, el tránsito de la gente por sus paseos levantaba polvaredas irrespirables que se podían ver flotando sobre el área de la zona desde considerable distancia.

Tiene un defecto mayúsculo, que resulta intolerable en cualquier parque del mundo: es un jardín sólo para adultos. Unos guardas que aparecen subrepticamente, impiden hacer a los niños casi todo lo que les gusta: montar en bicicleta, deslizarse en monopatín o jugar a cualquier cosa que implique demasiado alboroto, ya que esto puede molestar a los adultos, con el agravante de que no existe ninguna otra zona donde poder hacerlo. Y un parque que no lo es también y principalmente para los niños, ha perdido gran parte de su sentido.

difusión. En muy poco han cambiado las actitudes presuntamente representativas. La única representatividad y referentes que nos llegan son de tipo protocolario, hacia el tendido, o de engolamiento personal e idolatrado; la egolatría es el único factor vehicular de nuestros días.

Y los jóvenes, dejándose arrastrar por semejantes desafueros, y sin nutrirse de aspiraciones de cultura propia, y actual, nadan como peces en el agua del multi-fermos mar, global, abiótico u orweliano, y tan falto de la caricia cordial de lo cercano. Desconcierto abocado, en fin, a la barbarie y opuesto al valor de la cultura que como, en su día, Nino, hoy reivindicamos.

[V ENGA A NOS - OTROS... OTRA AUTOPSIA, por Francisco + Juan de los Reyes.] Han pasado treinta años de aquella que tan finamente realizó Nino Velasco.

La Ciudad Real, aunque siga siendo nuestro AMOR, sigue conformándose como un amasijo mastodóntico urbanístico, sigue triunfando la piqueta, el cemento vuelve a ser el "rey" y en espíritu la mojigatería es la clave. Duele decirlo.

En los ochenta al aparecer "EL AVE TURUTA", aquel rincón en la calle Compás de Santo Domingo, vivimos "nuestra movida", pequeña pero "matona". Singular fue aquella redada

#### COMITE LOCAL DEL P.C.E.

### Concesión del primer premio cultural «José Díaz»

Nota del comité local del P.C.E.: "Se han otorgado el primer premio cultural José Díaz, patrocinado por el P.C.E. y dotado con 20.000 pesetas al arquitecto José C. Rivero Serrano por su trabajo "Ciudad Real: construcción - destrucción de una ciudad".

"Ciudad Real: Construcción - destrucción de una ciudad", plantea el desarrollo de nuestra capital. Ataca la visión abstracta de la misma que únicamente pretende solucionar, dentro de lo posible, los desajustes que genera la concentración urbana sin plantearse cuál es la razón de ser una ciudad. Es preciso desvelar y combatir la ideología que posibilita tal organización espacial.

El binomio construcción - destrucción es analizado en el transcurso del tiempo, tomando especial intensidad con la entrada en vigor de la Ley del Suelo, que genera el Plan General de Ordenación Urbana de 1963 que desarrollan posteriormente el Plan parcial de la Granja y el plan de reforma del casco urbano de 1973.

La crítica a estos planes, comporta una crítica a la ciudad que resulta, "ciudad que entristece a sus viandantes, donde todo cruje, todo está fuera de sitio, todo es de pésimo gusto, hasta los Quijotes que adornan sus plazas y que parecen muñecos".

De esta forma el ciclo histórico construcción - destrucción, describe la decisión productiva del espacio urbano. La ciudad convertida en mercancía queda regida por los valores propios del mercado capitalista".



policial “anti-droga” al más puro estilo de Chicago que montó el gobernador de turno y que brindó al Lanza multitud de artículos, pues huérfano era de otras noticias que no “cabían” en su redacción. Después vino lo que vino...

Esta ciudad, crecida a la vera de la alta velocidad, sólo ha ido deprisa en el ladrillo. Estoy en la creencia de que no es: “Quiero y no puedo”, sino más bien, “PUEDO Y NO QUIERO”.

Venga a nosotros, pues, otra autopsia y hágase la voluntad de los que la QUEREMOS. ■

**[LA ILUSTRACIÓN DE SUS JÓVENES, por Ramón Gallego Gil]** Las páginas del texto, de este intento fallido para analizar de una manera profunda las causas de la atonía de la cultura de Ciudad Real, descubren, una vez más, lo difícil que es el análisis de una ciudad que reduce a cualquier persona que sea natural de ella, o que resida habitualmente, y

Existe, sí, un parque infantil dentro del recinto, pero eso merece un párrafo aparte: tiene unos cuantos aparatos de juego (columpios, toboganes, etc.) deteriorados, un viejo estanque destrozado y sin agua, carece de fuentes, de arena, de césped, constituyendo el espectáculo ruinoso y obvio de una ciudad que apenas se ocupa de los niños.

Hay que anotar la existencia en el paseo central de unos servicios sumidos en tal estado de abandono que resultan impracticables: puertas de retretes (letrinas) que no cierran, excrementos depositados en el suelo, agua que no cae, montones de moscas, etc., etc.

Los últimos remozamientos de que ha sido objeto el parque (ponerle nombre a los paseos, restaurar los bancos de la avenida central y de la Fuente Talaverana) denotan un decidido interés por parte de las corporaciones municipales en introducir mejoras en el recinto y mantenerlo en un constante buen estado. En ocasiones se cae, sin embargo, en flagrantes errores de criterio que dan lugar a aberrantes equivocaciones pese a la buena voluntad de todo el mundo: es el caso de las farolas vagamente modernistas instaladas en el paseo de los chopos; se trata de un producto barato y torpe que imita burdamente algo que fue soberbio, pero que se queda, en la versión de saldo colocada por el anterior Ayuntamiento, en una nimiedad ridícula. Se han pintado, además, con un marrón atroz, que nada tiene que ver con el producto original.

En cuanto al Prado, se trata de un jardín recogido y grato, sumido constantemente en un notable grado de desaseo y descuido (setos deteriorados, farolas rotas a pedradas, jardines pobres y resecos, faltos de riego), que harían precisa la presencia de un guarda nocturno y una mayor premura en la reparación de

Imagen: “Quijote”, por Paco Carrión



lo estropeado. La pobreza floral y vegetal de los arriates es notoria, mostrando en general esta zona verde el aspecto de algo donde se aplican unas acciones cotidianas rutinarias sin ninguna otra perspectiva. Y la cruz. En su lugar, hace unos treinta años, había un quiosco de música donde la banda daba conciertos. ¿Por qué no se vuelve a colocar otro en el sitio que hoy ocupa el nefasto monumento de granito, de acongojante fealdad?.

En el entorno del Prado, con edificios interesantes como la catedral o el casino, se está intentando mantener una unidad arquitectónica en los nuevos edificios que se levantan. La equivocación de tales edificios es mayúscula: no sólo no tienen nada que ver con la arquitectura popular de la comarca (y eso es lo que se pretende), sino que sus balaustradas de madera torneada, la aplicación de azulejos y la falta de sentido en los volúmenes y detalles, hacen de estos edificios un pastiche realmente absurdo; más bien muestran reminiscencias de la arquitectura levantina y, desde luego, no tienen la menor relación con el espléndido conjunto del casino y la catedral.

Hay que destacar en este entorno la incuestionable fealdad de la Casa de la Cultura y la desdichada factura del nuevo edificio del museo, a medio camino entre el bunker y el mausoleo.

**Presencia externa de la ciudad.** La cultura popular incluye, finalmente, algo que suele pasar desapercibido cuando se plantean las características culturales de una ciudad: su carácter y presencia externa, sus datos ornamentales, la calidad formal de sus establecimientos, etc., etc.

En este sentido, y salvo contadas excepciones, se puede decir que Ciudad Real cuenta con tres tipos de locales públicos o comercios:

Los que están destinados a la burguesía alta o medio alta, donde se combina un intento de suntuosidad pretenciosa con ese mal gusto propio de quien todo lo fía a la acumulación de mármoles, elementos dorados o nefandos bajorrelieves, a la vez que se desconoce el valor de la imaginación, la creatividad sería o la tradición. Cuando en algunos de estos locales orientados a la burguesía se pretende hacer algo que resulte "distinto", se incide en increíbles bodrios donde llama la atención la vejez de los conceptos y la torpeza de las soluciones. La desdicha es aún mayor cuando se trata de hacer algo "típico" manchego: se insiste entonces, con empeñamiento contumaz, en la aplicación de un mal comprendido "estilo castellano", consistente en burdos muebles de casetones, hechos en serie por fábricas vulgares, con resoluciones y formas que nada tienen que ver con el arte ornamental de la zona.

El segundo grupo lo forman una serie de locales en los que ni siquiera se plantea nadie hacer algo mínimamente digno, sino simplemente que el local exista como tal. En estos casos, las soluciones a base de aglomerado y fórmica, puertas y ventanas metálicas, zócalos de plástico, etc., producen esa cosa terrible que es un local pensado sólo a golpes de torpeza y sin otra intención que no sea la de hacer negocio.

Por último están las tiendas y comercios que conservan sus características desde hace muchos años: algunas, farmacias, alpargaterías, tiendas de imágenes religiosas, etc., que son las mejores. Estos negocios, desgraciadamente, o

sea inquieta, a la condescendencia con las miserias que la atenazan. Prueba de ello son los numerosos intentos de establecer de manera permanente recursos y actividades que vayan favoreciendo la ilustración y la cultura de sus gentes y sus correspondientes fracasos. La cultura no es gratuita, siempre tiene un coste, puesto que es la manifestación de la vida en sociedad de una agrupación de gentes. Por ello está íntimamente unido a la actividad política y económica de la población y su manera de establecer opciones.

Se quejaba el autor de las escasas iniciativas y la pobreza de las realizadas. Sin embargo Nino Velasco empieza con la consideración del urbanismo de la ciudad en el que sólo veía, antes del destroz de los años sesenta ... "casas de dos pisos provistas de leves formas ornamentales" ... y las databa en general en los siglos XIX y XX. Eso indica que no estaba muy al tanto de la historia de la ciudad y desconocía que había inmuebles como el que fue Palacio de la Chancillería del siglo XV, y muchos ejemplos de la arquitectura civil y religiosa, algunos anteriores a ese siglo. Con la misma calidad, algunas calles de la ciudad fueron arrasadas, y, sin embargo, fueron respetadas en la vecina localidad de Almagro.

La diferencia estuvo, posiblemente en que ésta asumió su papel de pueblo y Ciudad Real pensó que debía incorporarse a los modelos de la sociedad de la formica, el aluminio y el terrazo.

Por otra parte, da como referente algunos agentes de la cultura que estaban íntimamente ligados a la burguesía tradicional que ha manejado la ciudad desde tiempo inmemorial. Es esa burguesía la que sigue monopolizando la actividad pública de la ciudad, con sus carencias. Velasco al menos intentó dar un testimonio de que era menester remo-

ver la sociedad dormida, aunque en su libro muestra algunas contradicciones debidas a las cautelas propias del autor que quiere sobrevivir, pero con escaso éxito, según se ve.

La cultura de la ciudad es la que corresponde con su sociedad. A algunos nos duele que no participe más de los modelos y patrones de la civilización occidental de hoy y que reconozca su historia, pero eso sólo lo puede decidir la ilustración de sus jóvenes. A los mayores ya les viene un poco tarde. ■

**[COCHE Y ESPACIO PÚBLICO, por Celia Naharro]** En 1979 Nino Velasco consideraba que el centro de Ciudad Real estaba invadido de coches. Treinta años después, el panorama en este sentido me parece totalmente desolador. Los ciudadreales muestran una absoluta dependencia del coche, que usan en un importante porcentaje para desplazamientos dentro de rondas y que, con demasiada frecuencia, paran en doble fila o aparcan en lugares no permitidos, obstaculizando el tráfico y provocando desesperantes atascos en horas punta.

Considero verdaderamente necesario reflexionar sobre el modelo de ciudad que queremos y sobre el uso (y muchas veces, el mal uso) que hacemos del espacio público.

El coche, además de contaminar, aísla, estresa y deshumaniza los trayectos dentro de la ciudad. Sin embargo, desplazarse en bicicleta -al igual que caminar- acerca, relaja, alegra y hace al ciudadano vivir el camino y vivir su ciudad. Todo eso, además de ser un medio muy respetuoso con el entorno, saludable y al alcance de cualquier persona.

Ante estos planteamientos, surge la cultura de la bicicleta como una respuesta muy válida para conseguir una Ciudad

cierran, o bien sus dueños se deciden a hacer reforma dentro de la peor corriente standard: tal es el caso, por ejemplo, de la imprentapapelería **Enrique Pérez**, que con un establecimiento precioso provisto de una estupenda fachada, ha optado por cambiarse a un nuevo local insípido y neutro.

Algunas tiendas de reciente apertura, así como algunos bares, han iniciado una corriente innovadora interesante: son lugares montados a bajo costo, pero donde domina la imaginación, el detalle acertado de buen gusto y el interés por conseguir ambientes gratos alejados de los opresivos conceptos en serie y de baja calidad dominantes en la ciudad.

En cuanto a las iniciativas municipales de adorno, aseo o remodelación de la ciudad, desgraciadamente, una inmensa mayoría de las mismas han resultado sencillamente malas. Desde el polémico edificio nuevo del Ayuntamiento, en cualquier caso detonante con relación al carácter de la plaza, pasando por detalles como el absurdo forrado de las columnas de los soportales mediante losas de piedra a fin de ocultar insólitamente otras columnas de hierro mucho más interesantes, o la instalación en la calle Alarcos de las ya mencionadas imitaciones detestables de farolas decimonónicas y el incongruente embaldosado de sus aceras en rojo y amarillo pálido; hasta el asunto de la fuente construida en la plaza del Aférez Provisional, algo de una tosquedad y una carencia de cualquier dato airoso, que más bien parece la chapuza de un albañil desganado en un día de fiesta. A ello se pueden añadir cosas tan desgraciadas como la sarta de esculturas de niños que salpican los jardines del parque y del Prado de estilo indescriptiblemente estúpido y pasado; el Don Quijote del Pilar, el rey Alfonso X situado frente al Ayuntamiento o la fuente de la plaza de la Provincia, mazacotes de rara tosquedad y gracia nulas, o en otro sentido, la invasión del centro por un montón de coches en una ciudad donde no hacen falta para nada los coches, y muchísimas cosas más que rayan en el delito urbano y atestiguan la incompetencia colegiada de todos cuantos pudieron tener alguna decisión en que todas esas cosas fuesen posibles.

Todo ello denota, en la mayoría de los rectores que ha tenido la ciudad, e incluso en un alto porcentaje de sus habitantes, una suculenta ignorancia en cuestiones de buen gusto, una falta muy notable de escrúpulos para el ejercicio de la especulación, una singular capacidad colectiva para sumar decisiones aberrantes y la carencia, en las antiguas corporaciones (y está por ver en las nuevas), de alguien con un mínimo elemental de criterio y honradez.

Por todo cuanto queda dicho, al pasear por la ciudad en este caluroso verano del 79, entre la decepción, la ira y la nostalgia, resulta sencillo preguntarse: "¿Qué hicieron contigo, Ciudad Real, mi amor?".

## NOTAS

**1.** Cuando este libro estaba en la imprenta, se ha hecho cargo de la crítica de arte en **Lanza** el grupo **Teav**, que por lo menos se ha planteado esta sección con una seriedad y un nivel de cultura sobre el tema desconocidos hasta ahora en el periódico.

**2.** El número de compañías teatrales que están visitando Ciudad Real durante la temporada 79-80 es sensiblemente mayor. Han venido, hasta Octubre del

79, cinco grupos de género diverso dentro de la misma tónica apuntada en el texto.

3. También cuando este opúsculo estaba en la imprenta hizo su presentación un grupo nuevo llamado **Farándula Experimental de Ciudad Real**, que montó en el parque un insólito espectáculo titulado **Leyenda de la Cruz de los Casados**. Las buenas intenciones de principio quedaron ahogadas por un montaje abrumado de defectos técnicos y unos textos inconexos e ininteligibles, aún contando con el carácter experimental del grupo. ■

Real más limpia, menos ruidosa, más cordial, más humana, más cercana. En definitiva, creo que la bicicleta es un instrumento para mejorar la vida y el entorno y confío en que, aunque sea lentamente, su uso se generalice y acabe provocando en nuestra ciudad una transformación cultural, social, política y, por qué no, estética. ■

## Pasatiempos

por Matías M. Clemente

Salgo de una representación, pongamos... que salgo de ver *La señorita Julia* de Strindberg, poca gente, una sala pequeña, subvencionada, maravillosamente decorada, hay debate después, pero ya intuyo sobre qué va a tratar, las caras que pondrá la gente al oír la palabra “político”, “subvención”, “prioridad”, “educación”, lo que se va a servir para hacer más llevadera la bilis expuesta en comunidad. Como ya lo sé me voy a casa y enciendo la tele, me siento y me río un buen rato viendo un programa de zapping.

Me levanto con la siguiente pregunta ¿Qué diferencia al arte y a la cultura innovadora, transgresora, hija de su propio tiempo, de revista especializada, de lounge befote the premier, del arte y la cultura que se consume en el domus, empaquetada y servida con tenedores y cuchillos de plástico, cultura que eliges desde tu casa y cultura que tiras tú a tu basura para un posible reciclaje? Ayúdenme.

¿El objeto artístico?

- a) SÍ
- b) NO
- c) NO LO SÉ

¿El Mensaje?

- a) SÍ
- b) NO
- c) NO LO SÉ

¿La intención?

- a) SÍ
- b) NO
- c) NO LO SÉ

¿Lo sabes?

- a) SÍ
- b) NO
- c) NO LO SÉ

■ (Si en esta última respondes C) enhorabuena de ti será el reino de los cielos. No sigas)

■ (Si en esta última respondes NO, revisa las anteriores:

- Alguna A) y alguna B): Valiente.
- Sólo A): Mucho más valiente y además entiendes el arte como un todo.
- Sólo B): Sí lo sabes y no lo quieres decir (pasa mucho)  
-Puedes continuar.

■ (Si en esta última respondes A) Haz carne la palabra, guíanos.

Responde a lo que quieras en:  
<http://elarteesmorirsedefrio.blogspot.com>



*Imagen: "Bus", por Paco Carrión*

**Colaboran:**

Centro de Estudios de Castilla-La Mancha  
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Ciudad Real  
Facultad de Letras de Ciudad Real  
Vicerrectorado de Cooperación Cultural y de Campus

Envíanos tus artículos y propuestas a:  
[informacion@circulodebellasartes.org](mailto:informacion@circulodebellasartes.org)

